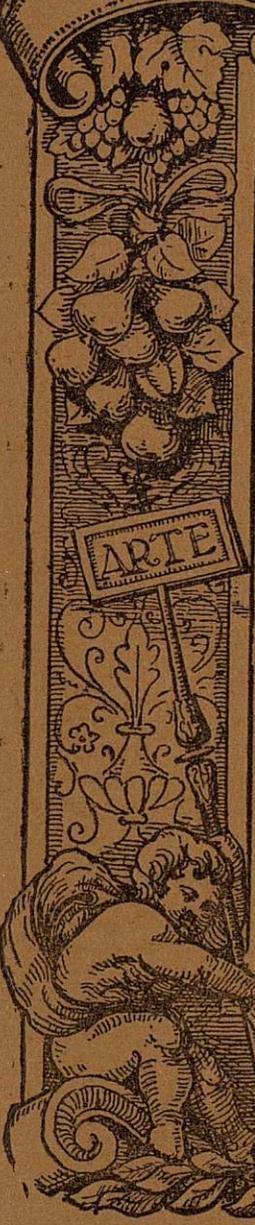


TOLEDO



ARTE



HISTORIA

Año VIII

Núm. 188

REVISTA
DE ARTE

TOLEDO

REVISTA DE ARTE

Director-Gerente: Santiago Camarasa.

Año VIII :: Se publica mensualmente :: Núm. 188.

SUMARIO

- Arte e Historia.** :- Gabriel de la Torre, por D. NARCISO DÍAZ DE ESCOBAR.
Reforma que se impone, por D. J. M. CAMPOY.
Cigarrales de Toledo, por D. TIRSO DE LA VEGA.
Paseos imperiales, por D. TOMÁS RODRÍGUEZ.
Visiones de antaño, por D. JUAN DE CASTILLA.
Una visita al «Sol de Orán», hoy Custodia de Santa Leocadia en Toledo, por D. CARLOS S. DE TEJADA.
De la ciudad de los encantos. :- El callejón de los Niños Hermosos (soneto), por D. VICENTE MENA PÉREZ.
Artistas toledanos :- Francisco Arroyo.
Santuarios toledanos, por D. J. LÓPEZ.
Miguel de Cervantes Saavedra, por D. JAVIER SORAVILLA.
Del Toledo romántico. :- La procesión de Bargas, por D. SANTIAGO CAMARASA.
Visión toledana, por D. A. JIMÉNEZ LORA.
Mansiones toledanas, por YAK.
Arte industrial. :- Labor artística de la Fábrica Nacional de Artillería.
Bibliografía.

Fotografías de los Sres. CLAVERÍA, ARROYO, BARAJAS, LUNA, BERMEJO, RODRÍGUEZ y CAMARASA.

Dibujos de los Sres. SORAVILLA (Javier y Cristino), PASCUAL, ARROYO, PEDRAZA, TORRES y LÓPEZ.

Prohibida la reproducción de texto, dibujos y fotografías.

Vidrieras artísticas.

Mosaicos venecianos.

Para iglesias, oratorios, edificios públicos y casas particulares.

Maumejean Hermanos.

Paseo de la Castellana, 64.

Madrid.



Fábricas en Madrid,

San Sebastián y París.

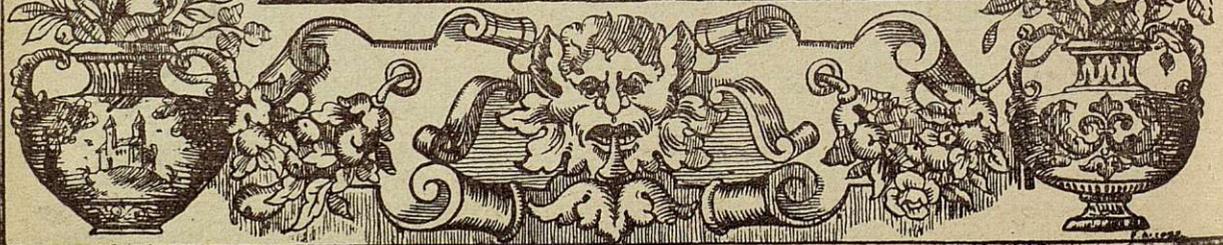
NOTA.—Con sumo gusto remitiremos a quien lo solicite, nuestros Albums, Bocetos e inmejorables referencias.

Contamos con todos los elementos para hacer a Ud. una obra verdaderamente artística.



RVIZ D
LVNA
CERAMISTA.

LOS CONCIENZVDOS TRABAJOS QUE SE EJECVTAN EN ESTA CASA. A LA CVAL SE DEBE EL RESVRGIMIENTO D LA CERAMICA TALAVERANA. TIENEN POR BASE EL PERFECTO CONOCIMIENTO D LO QUE FVE ESTA FAMOSA INDVSTRIA ARTISTICA EN LOS SIGLOS XVI AL XVIII. SV LABOR CONSTANTE, LA POSESION D VN NVTRIDO MVSEO D PIEZAS AVTENTICAS HACEN QUE SV OBRAS SE CONFVNDAN CON LAS MEJORES D LA EPOCA D SV MAYOR FLORECIMIENTO





HIERRO ARTÍSTICO
JULIO PASCUAL
TOLEDO

ENRIQUE GUIJO

Cerámica. Muebles. Decoración.

Mayor, 80.

MADRID

URALITA (para techar)

Placas de Amianto. Cubiertas ligeras, económicas, incombustibles duraderas. Chapa «B» de «URALITA» para revestimientos de muros húmedos, cielos rasos, etc.—Cartón-cuero para cubiertas provisionales.

«URALITA», S. A.

Plaza de Antonio López, 15.—BARCELONA

SUCURSAL: Plaza de las Salesas, núm. 10.—Teléfono 4410—MADRID

Casa REBOLLEDO

Decoración de interiores.—

Papeles pintados.—Único de-

pósito del ANAGLIP—A.—Ta-

:- :- ller de pintura :- :-

Arenal, 22.—MADRID :-: Teléf. M-261

BANCA MARSANS (S. A.)

Rambla de Canaletas, 2 y 4.—Barcelona.

AGENCE DE VOYAGE

Vente rapide de billets de chemins de
fer espagnols et internationaux

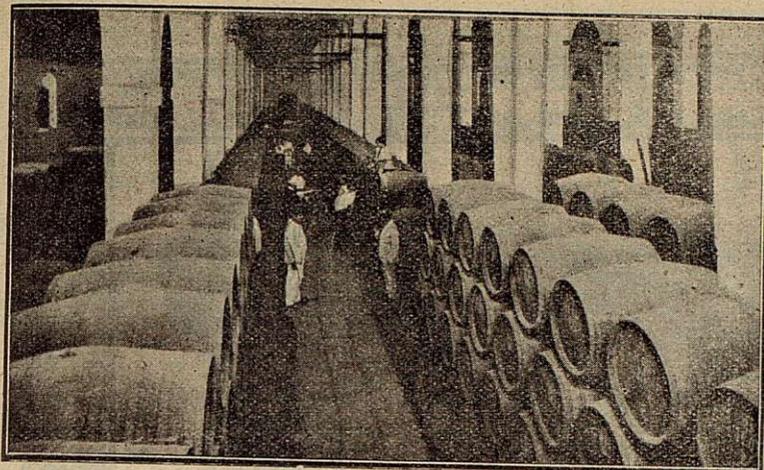
BILLETS DE PAQUEBOTS

ORGANISATION D'EXCURSIONS

BILLETS KILOMETRIQUES ESPAGNOLS
AU MOMENT avec la photographie

Adresse télégraphique

MARSANSBANK.—BARCELONA



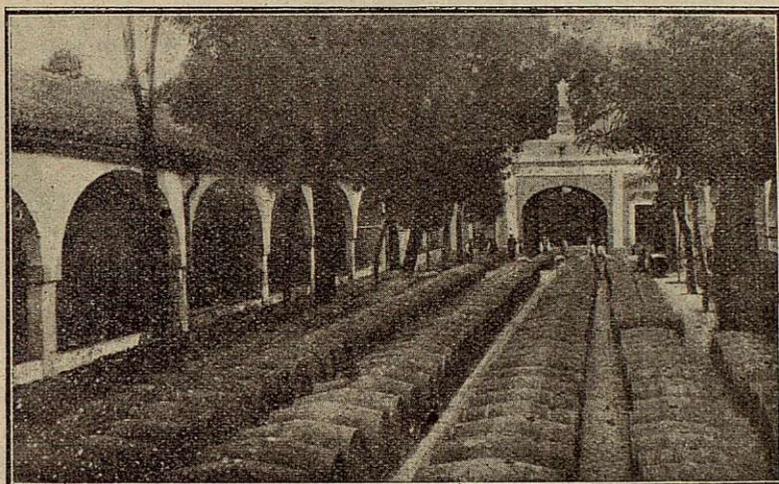
Una de las bodegas del Coñae.

Pedro
Domecq.

Vinos y Coñac.

Casa fundada el año 1703.

Propietaria de dos tercios del pago de Marchanudo, viñedo el más renombrado de la región.



La marca más prestigiosa y conocida en todo el mundo, donde domina y triunfa sin igual.

Preparación de un embarque.

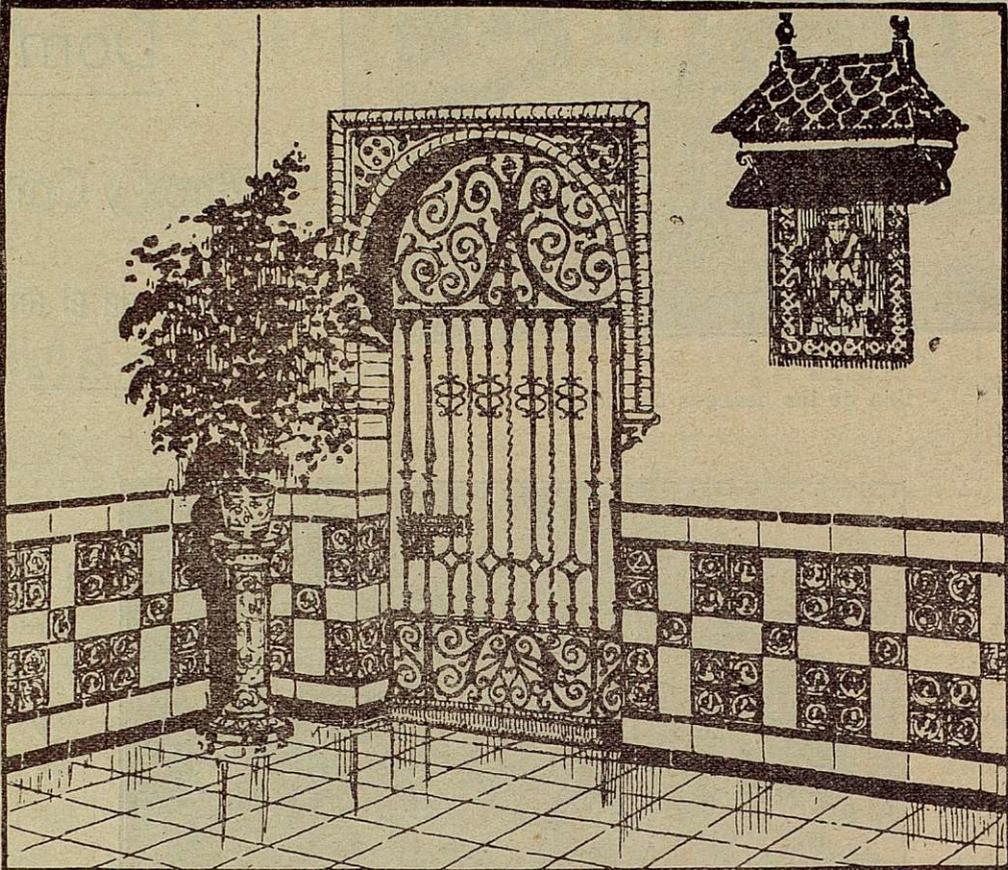
Dirección:

PEDRO DOMEcq Y C^{IA}

Jerez de la Frontera.



Una de las bodegas del Coñae.



Casa Gonzalez
Antes: Carlos Gonzalez y Hermano
Cerámica, Azulejos, Hierros, Pavimentos artísticos.

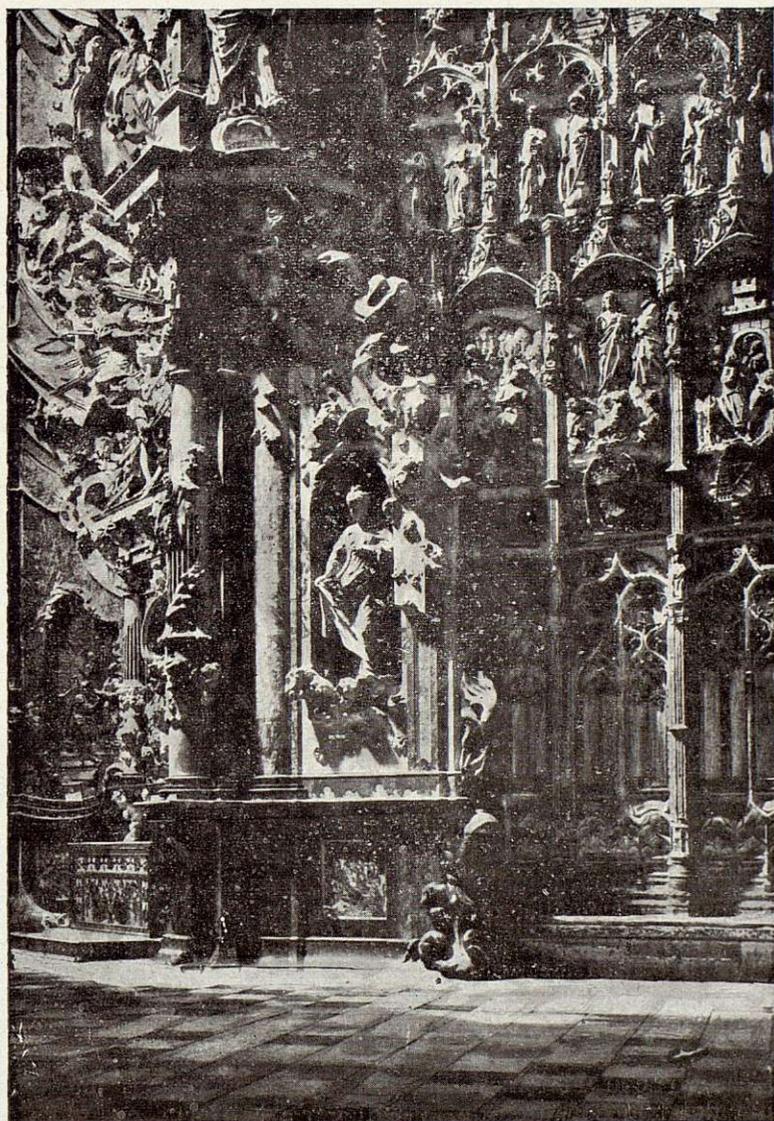
MADRID (Gran Vía, 14) - SEVILLA (Tetuán, 25)
CORDOBA (Alfonso XIII, 37) - HUELVA (J. Costa, 12)
MALAGA (Plaza Constitución, 5)

AÑO
VIII
—
NÚM.
188

TOLEDO REVISTA D'ARTE

DIRECTOR-GERENTE: SANTIAGO CAMARASA

MES
OCTBRE
—
AÑO
1922



Del Toledo único: Detalle del interior de la Catedral.

Fotografía M. Claverta.

Arte e Historia

Comediantes toledanos

Gabriel de la Torre



ADO sea, a través de las centurias, aquel ilustre comediante llamado Gabriel de la Torre, a quien el teatro debió, al decir de Agustín de Rojas, no solo la perfección de las representaciones dramáticas, si no que se avalorasen con trajes y galas.

Que Gabriel de la Torre nació en Toledo como Pedro de Navarro, Alonso de Cisneros, Martín Correa, Alonso de Vergara y tantos otros de los que pudiéramos llamar creadores de nuestra escena, lo afirman las mismas escrituras en que fué parte y el dicho del citado Agustín de Rojas.

La primera noticia que de la Torre tenemos, se refiere al año 1587, pues en 8 de Agosto del mismo, compareció ante el Escribano de Madrid Antonio de Lacalle, y se obligó a pagar al mercader Diego Páez, treinta y ocho ducados, precio de unos vestidos para la comedia, que le compró.

Este documento nos da cuatro notas biográficas relativas a la Torre.

1.^a Que en este año representaba ya comedias.

2.^a Que estaba casado con Melchora de Rojas, acaso parienta del famoso autor de la *Celestina*.

3.^a Que vivía en Madrid en la calle de Atocha, más abajo del Hospital de Antón Martín.

4.^a Que debía estar en desahogada posi-

ción, por cuanto que las casas que vivía era de su propiedad.

En 1592 era ya autor de comedias, y con su Compañía andaba de pueblo en pueblo, por tierras andaluzas, apareciendo que el 16 de Marzo del expresado año, en la ciudad de Osuna, centro de futuros Bachilleres y Licenciados y patria de ilustres ingenios. Allí contrató al vallisoletano Andrés de Jerez y á los sevillanos Antonio de Vergara y Luis de Vargas, si bien este último no trabajaría en Sevilla, por tener cuentas con la justicia.

Desde Osuna, Gabriel de la Torre, proyectaba marchar a Córdoba, Antequera y otras poblaciones.

Seguía como autor de comedias en 3 de Julio de 1597, residiendo en Madrid, pues ese día se obligó a pagar al mercader Gregorio Alonso, 170 reales de prendas que le compró, y además la apoderó, para que Alonso cobrase del alguacil Francisco Vicente, 300 reales que el golilla le adeudaba.

En Mayo de 1599 trabajaba en Valladolid, cuando fué requerido para tomar parte en la fiesta que organizaba el Colegio del Arzobispo de Salamanca. Torre aceptó y dió poder al Licenciado Martín de Porres, hijo de su compañero Gaspar de Porres, para que concertase el festejo, bajo la base de llevar toda la Compañía y cobrar 300 ducados.

La fama de sus méritos históricos debió llegar a la Corte, cuando a principios de 1600 se le buscó para que representase en Madrid los *Autos Eucarísticos*, en unión de Melchor de Villalba, el protegido de Lope de Vega. En 22 de Marzo firmó la escritura, ante Francisco Monzón, ofreciendo:

1.º Representar el jueves por la tarde, ante los Consejos, y después donde se le mandase.

2.º Hacer función el viernes ante el Ayuntamiento. Recibirían Villalba y Torre, mil trescientos ducados de la villa, cuatro carros pintados y los aderezos para las máquinás. A cada representante se le entregaría una vela de media libra. Si se conseguía licencia para abrir los Corrales de Comedias de Madrid, estos dos autores, solamente, con sus farándulas, representarían desde Pascua de Resurrección hasta el Corpus.

En los años 1601 y siguientes, no sabemos con firmeza donde representó, y sólo hallamos en los protocolos, obligaciones suyas de compra y venta, cediendo trajes a las Compañías de Pedro Jiménez de Valenzuela y Gabriel Vaca.

En 8 de Julio de 1605, se ofrece en una escritura a ser de fiador, por 900 reales, del eminente representante Alonso de Riquelme, a fin de que no le metieran en la cárcel, por deudas que tenía con un tal Miguel López.

En este tiempo, acaso antes, Gabriel de la Torre, con la ayuda de su esposa Melchora, debió probar fortuna como mercader, teniendo su clientela en los corrales.

En 26 de Julio de 1608, adquiría de Juan Alonso de Salinas, ricos vestidos usados, en 3.450 reales; en 6 de Octubre siguiente, concertaba una venta de cuatro tapices antiguos con el autor Diego López de Alcaraz, y en 17 de Noviembre de 1609, alquilaba trajes de escena, en 280 reales a los cómicos de Hernán Sánchez de Vargas.

En un documento de 18 de Marzo de 1611, ante el Escribano Luis de Escaiz, al prestar una suma al autor Pedro Meldonado y a su mujer Magdalena de Chaves, que vivían en la calle de Cantarranas, se declara Gabriel de la Torre, como *mercader*, oficialmente.

Aquel mismo año Gabriel de la Torre, que debía tener una vena pronunciada de voluble, olvida a los cómicos y a sus mercaderías, para ejercer de empresario. Se ofrece a la villa en unión de Andrés de Nájera, para sacar en las fiestas del Corpus dos danzas, una del *Rey Don Alonso*, que sería de cascabeles y otra de *Cuenta*. En la primera tomaría parte el vecino de Alameda, Rafael Marroquín, que era diestro en tañer el tamboril, cobrando 10 ducados, *unas medias y unos zapatos*.

En el Corpus de 1612, se une a Luis de Monzón, para exhibir una danza de siete personas, con sonajas, guitarras y tambores.

En 1615 hizo documento, ante Pedro Martínez, para organizar las danzas de los años 1615 a 1618, cobrando cada año 10.550 reales.

Sus ambiciones debían ser mayores y pensó en arrendar los Corrales de Madrid, uniéndose a Gabriel González y Luis de Monzón. Ya los tenían logrados, cuando en 4 de Marzo de 1623 fiaban al actor Cristóbal de Avendaño y a María de Candau o Candado.

En este año aparece en varios contratos, en que se subarrienda la Casa de Comedias por temporadas a Manuel Vallejo, Juan de Morales, Hernán Sánchez de Vargas y Juan B. Villegas.

Después de esa fiesta no hay en los legajos y libros que hemos examinado, datos de Gabriel de la Torre, que por entonces debió fallecer, pues ya en las escrituras firma sólo Luis de Monzón.

Havi Di Suu



Fotografía de Juan Arroyo.

Reforma que se impone

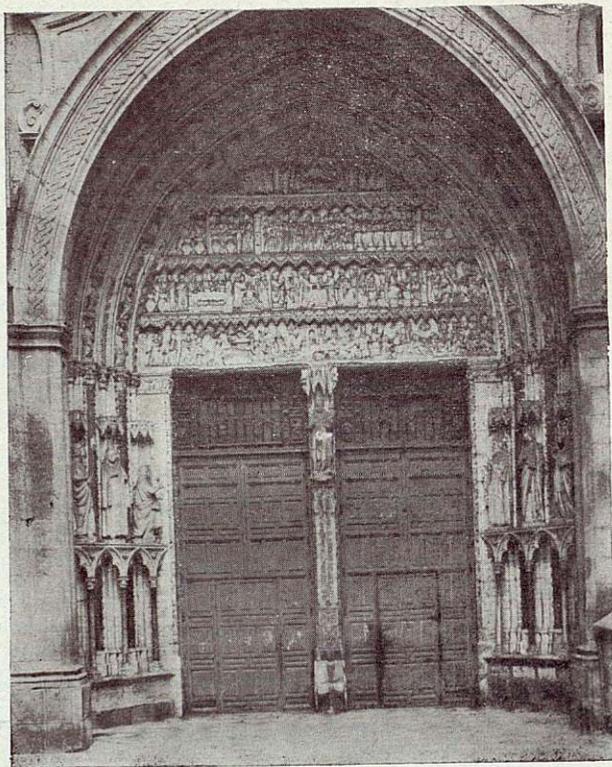


RGULLO es de los toledanos y admiración de los forasteros nuestra grandiosa Catedral Primada. Joya es preciosísima, a la que han venido añadiendo quilates de hermosura muchas ge-

neraciones. La arquitectura, la escultura, la pintura y la metalistería, han señalado en ella su paso, dejando las más notables producciones del genio artístico. Al entrar, el espíritu se siente sobrecogido ante sus espaciosas naves; y aún más, cuando extendiendo la vista, se descubren por doquiera maravillas que entusiasman y recrean.

Cuando el forastero, en breve viaje de turista, contempla por primera vez el templo, bajo todos conceptos primado, no puede llevarse más impresión que la de un sueño fantástico

que se recuerda siempre con delicia. No es menos notable el exterior del templo. Al desembarcar, a través de tortuosas calles y laberínticas encrucijadas, que forman la característica de Toledo, frente a una fachada de la Catedral, se admiran allí los diferentes estilos sobrepuestos, que responden a épocas y gustos artísticos distintos, pero que de tal manera se combinan, que lejos de desentonar, ofrecen un conjunto agradabilísimo.



Una de las puertas con canceles.

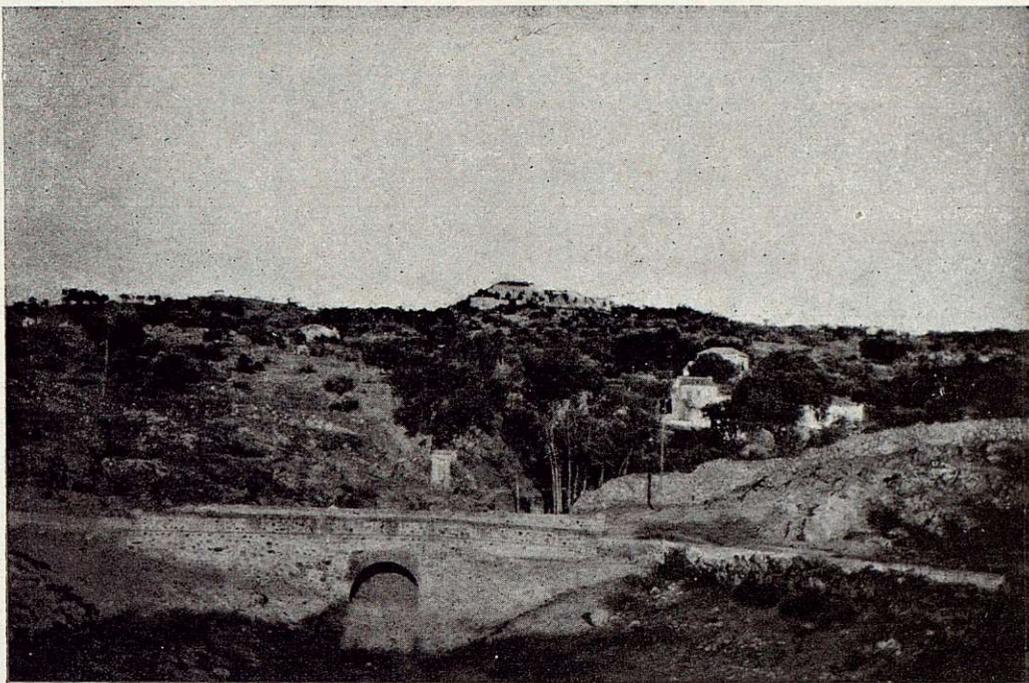
Pero..... aquellos canceles de madera que verdaderamente *cancelan* las hermosuras de sus puertas de bronce, son de todo punto intolerables. Sin arte, sin belleza, y sin objeto, nos ha parecido siempre que representan allí algo ordinario y vulgar, como representaría una cenefa de moderno damasco sobre el riquísimo brocado de uno de los magníficos ternos que nuestra Ca-

tedral guarda. Bueno que no se conozca el medio de restituir su primitiva belleza a las plateadas verjas del monumental templo; ¿pero a esas puertas quien las impide que se rejuvenezcan luciendo diariamente sus galas?

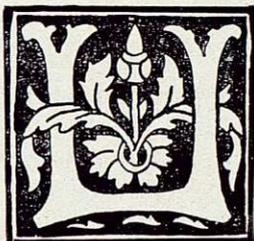
Aires de rejuvenecimiento soplan hoy sobre nuestra Catedral. Los antiguos retablitos, joyas artísticas, han venido a ocupar sus primitivos puestos; valiosas pinturas, antes ocultas, han constituido un abundante museo en la suntuosa sacristía; se dan facilidades para admirar las riquezas de todo género

que la Catedral encierra; se proyectan restauraciones que cada día la avaloren más, y esto nos obliga a prorrumpir en esta exclamación: ¡pero esas hermosas puertas de bronce, que nos legaron los antiguos, por qué siguen CANCELADAS?

J. M. Canjuez



Ciganales de Toledo



NA estrofa de Virgilio o una égloga de Garcilaso, es este cigarral lleno de silencio embriagante.

Quando el Sol desata los haces de su luz, poniendo una pincelada de oro viejo en los añosos árboles y en las piedras del borde del camino, nosotros nos hemos sentido pastores—como aquellos de los campos bíblicos—y por entre la maraña que forman los arbustos detrás del rebaño poético, hemos descolgado de los hombros la dulce gaita, y la hemos arrancado su mejor

tonada. Este cigarral idealizado, con sus casas diseminadas, sus chopos crecidos junto al arroyo saltarín, que alzan en ademán suave sus largos brazos hacia el cielo gris, y su puente pequeño y sencillo, es una decoración de nacimiento, un paisaje tan hondamente espiritual, que se nos ha llenado el alma de amargura y el corazón de pena, cuando hemos cruzado el camino áspero para venir a la ciudad.....

¡Que tanto se adentra esta quietud ensañadora y única, sobre el santuario invisible de nuestro interior!....

Volvemos una y cien veces la vista hacia él, porque nos hemos dejado un pedazo de nuestra alma y un jirón de nuestra ilusión intensa, debajo de la sombra azulada de los álamos vivos.

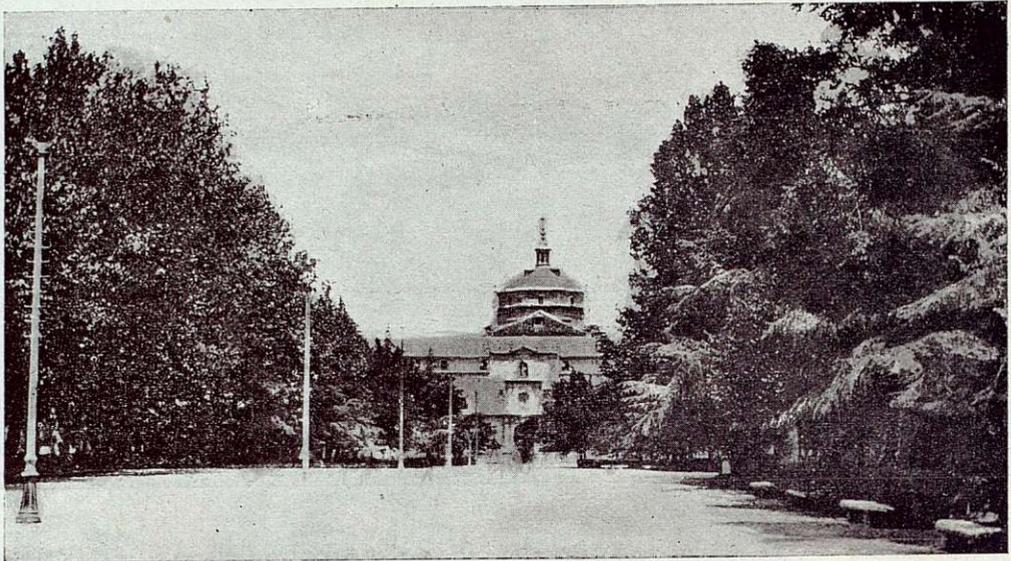
En vano, aunque quisiéramos, arrancaríamos de nuestra retina, la maravilla encantadora del toledano cigarral.

Firma de la Vega

Fot.ª de Ricardo Barajas.



Paseos imperiales



os jardines públicos, estos amables parques provincianos, tan escasos siempre, son algo más que los pulmones por donde la linda ciudad respira: son como el corazón; en ellos ama y sufre y medita y espera.

La Vega, parque señorial, de viejos y copudos álamos, que cuando el viento rumorea palabras de misterio, saben inclinarse gentilmente y desgranar un madrigal sonoro con besos de hojas en las bellas acacias ingenuas, tiene al fondo de su amplia y severa avenida central, como timbre glorioso de su hidalga estirpe, la majestuosa pesadumbre del Hospital de Tavera, y lindos parterres y encrucijadas galanas en que los caprichos versallescos de sus evónimos y la gaya alegría de las flores, son como un mohín gatuno de la señorita Frivolidad.

Por eso; cuando en las tardes crasas de los días festivos, se estruja y bromea y ríe y grita la multitud, invadiendo paseos y avenidas, dentro de una nube gris que forman el polvo de sus pies, y hasta creo que el aliento de sus bocas, es la Vega pulmón de la ciudad, un poco fatigoso, estrecho y estertóreo.

Y en los días claros del frío invierno; cuando el padre Sol se funde suavemente, derramando su luz como una lluvia de caricias sobre las casas y sobre los seres, por la avenida central discurren con andar pausado, grupos pequeños de graves, sesudos varones, que charlan del pasado, del presente y del porvenir.

En tanto, bajo la sombra grata del pavés de los tilos, en los confidentiales bancos de las escondidas rotondas, un bravo militar susurra no sé qué junto a la rosada orejita de una damisela menuda e inquieta, que a veces tiende a lo lejos la luz de sus ojos, como si señora, sonrío a veces, y a veces también lanza el gorjeo de su risa cantarina.

¿Hablan de guerra..... de amor..... de la vida?....

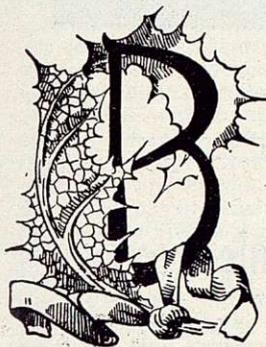
Quién sabe; son sus palabras, palabras de juventud, que es vida y es lucha, porque es amor.

Es la Vega entonces, corazón de la ciudad, de esta ciudad heroica y galante que supo siempre tejer madrigales con golpes de tizona y chasquidos de besos.

Tosca
Podemos



Visiones de antaño



BAJO la pintoresca ermita de la Virgen de la Cabeza, en el fondo de sus enormes precipicios, entre la roca y a la altura del río, existe una pequeña planicie, a la que no se puede llegar, sino en un barquichuelo desde la orilla de enfrente.

Es un paraje singular, doblemente porque aún recordamos—gratos recuer-

dos de la infancia—de un Cristo que en ella había, en uno de sus lados, sujeto en la misma roca, y

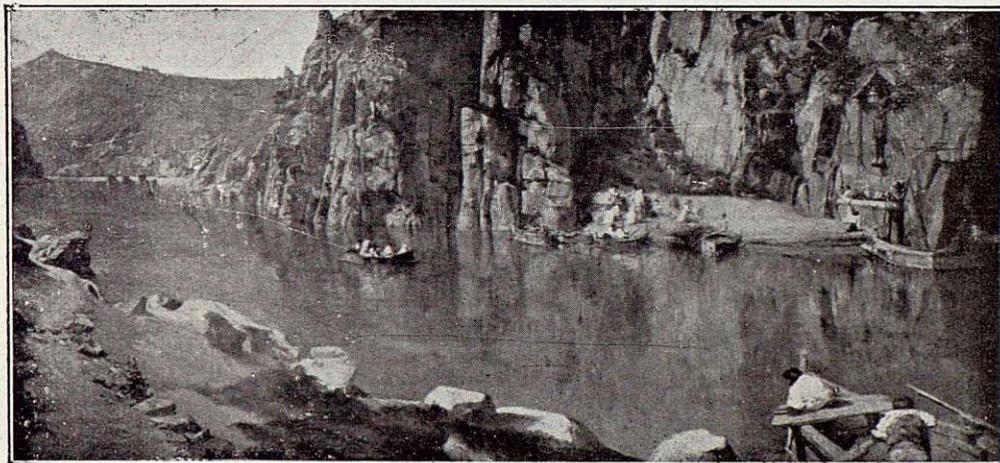
Cristo de los Pescadores; oyen el Santo Oficio. Van a la misa todos, con sus barcos limpios, con sus vestidos de día de fiesta.

Es bella la comitiva, en uno de los barquichuelos camina el sacerdote con sus sagrados elementos, después todos los devotos en otras embarcaciones.

El río, bravo siempre por entre tan recios precipicios, parece en estos días y a estas horas, más callado, más humilde.

Su rumor es una oración más, una sublime oración que comparte con los pescadores ante su Cristo.

Es solemne el momento: se eleva la forma, los hombres caen de rodillas, el río ha callado un ins-



El Cristo de los Pescadores.

Cuadro de Arredondo.

que a pesar de estar así, ha ido desapareciendo hasta no quedar ni el menor trozo de su cruz, ni de la madera de su tejadillo o de su altar.

Nada queda ya; es la eterna pesadilla, la lamentable razón del abandono.

En las mañanas domingueras, frías o calurosas, cuando el Toledo místico, cuando la ciudad celebra con fervor el señalado día del descanso; abajo, en el río, los suyos, los que de él viven y a diario le recorren buscando el su pan nuestro, también celebran la fiesta santa del domingo, y en el mismo río, en su original capilla, bajo la Virgen de la Cabeza, donde tienen su culto, su Patrón, el

tante..... Arriba, en la ciudad, retumban sonoras las campanas de la Catedral.....

Ya nada queda, ha desaparecido la imagen, la cruz, el farolillo que la alumbraba. ¿Por qué? ¿han desaparecido también los pescadores.... acaso la fe?

No, no puede ser; volvamos a aquel encantado paraje el Cristo de los Pescadores, perpetuemos su culto, que no sea éste una visión de antaño, sino una bella realidad.

Amor de Castilla



Una visita al "Sal de Orán",

con Custodia de Santa Leocadia en Toledo



PARA quien como yo viene ocupándose de las antigüedades españolas en Orán, la visita a Santa Leocadia, actual poseedora de la custodia de la que fué Iglesia Mayor de Nuestra Señora de la Victoria, y según algunos, don del propio Cardenal Cisneros, era casi una peregrinación piadosa.

Y gracias a atenciones, que solo atribuyo a la circunstancia de haber sido muchos años Cónsul de España en la ciudad oranesa—no sin cierta emoción—pude ver la antigua custodia, que por su historia y aún por su valor, bien merece este estudio.

De vuelta de mi viaje, encuentro entre los papeles, que debo al P. L. Charles, para mí, como para cuantos le conocieron de grata memoria, multitud de datos tomados de los Archivos de Toledo. Tengo en copia las siete primeras hojas del «Libro de las alhajas y ornamentos que el Excmo. Sr. Cardenal Astorga, Arzobispo de Toledo, Primado de las Españas, mandó entregar a Don Juan Pérez de Arellano, Vicario y Visitador de la Ciudad de Orán, para la Iglesia Parroquial de la Ciudad de Orán, después de su restauración en 1752.»

Este Inventario se amplía (tengo también copia del documento) por el mismo Pérez de Arellano, bajo el pontificado del Serenísimo Señor Infante Cardenal de España, en 1.º de Julio de 1757, con lo que además de las «siete hojas antecedentes», se ha aumentado, desde el día 26 de Noviembre de 1752, en que Arellano (Capellán por cierto de los Señores Reyes Nuevos de Toledo), se había hecho cargo de la Iglesia Mayor y Parroquial de Nuestra Señora de la Victoria de la Ciudad de Orán. Este curiosísimo inventario, en su segunda parte, es una detalladísima descripción de la Iglesia y su contenido, capilla por capilla. Cuando una nueva obra o reposición cambia algo de lo existente, se anota al margen, de modo que queda la primitiva descripción y la novedad ejecutada; aprovechándose de paso la ocasión para consignar cuándo se conoce el título de la misma capilla, en la primitiva iglesia de Cisneros. El documento nos da pues exacta idea, no solo la igle-

sia restaurada, sino de lo que, a veinticuatro años de distancia (Orán se perdió en 1708) se sabía de la antigua. El plazo no es para haber perdido toda memoria.

Aquella, la de Cisneros, no debió de quedar completamente destruída. Lo prueba así el haberse encontrado restos de retablo con los que se compone un altar para la restaurada; algunas puertas llevadas por los moros a otro sitio y restituidas a su primitivo lugar; y sobre todo la nueva descripción de la iglesia en la que casi constantemente en el mismo lugar encontramos los antiguos títulos.

En 1749, según documento que también poseemos en copia, se construía la bóveda o panteón, más que nada para arreglar el enlosado de la iglesia, en tan mal estado por los muchos desniveles de los enterramientos, que llenaba todo de polvo, hasta el punto de alejar de ella a los fieles.

Poseemos también algunas curiosísimas notas tomadas de las Cuentas de la Fábrica de la iglesia de Orán; y documentos referentes a fiestas solemnes como advenimiento al Trono y defunción de Soberanos, colocación de imágenes, y hasta el Diario del viaje a Orán del Arzobispo Lorenzana del 12 al 22 de Mayo de 1786. Todo esto permite seguir muy de cerca la historia de la Iglesia Mayor de Orán.

La pérdida de Orán en 1708 no debió, por sus circunstancias, dar lugar a ciertas medidas, que precedieron al abandono de la plaza en 1792; y muchas cosas debieron perderse en aquella ocasión, en la que hasta parte de la guarnición quedó prisionera y esclava, que era lo mismo por aquellos tiempos.

El P. Charles nada ha encontrado anterior a esa época. Solo en Patronatos y Capellanías, en las Memorias de las fundaciones en la Iglesia Mayor de Orán, hay dos referencias a fechas anteriores: la primera memoria, de 1705, de Don Juan Merino de Mendoza, que deja una huerta de su propiedad en la rivera de la ciudad bajo el Castillo de San Felipe, en la que hay construída una torre que llaman de los Arcos, para que se celebren 24 misas en la capilla de la Concepción, y otra sobre una huerta del Sr. Cardenal Francisco Ximénez de Cisneros, Conquistador de esta Plaza, en

la ribera también, alquilada a Doña Juana de Castro por 10 ducados y doce pollas ponedoras. Fuera de esto no se encuentra nada, ni anterior a la pérdida de la ciudad, ni referente al Cardenal Cisneros.

Pero se reconquista Orán en Junio de 1732, y en 12 de Octubre del mismo año, salen de Madrid, en 9 cajones con sus cubiertas de encerados, lo que el Cardenal Astorga manda a la iglesia de Orán en alhajas, ornamentos, ropas, libros y objetos para el culto; que es todo lo que Pérez de Arellano incluye en el primer inventario citado. Es un ajuar de iglesia completo: tabernáculo, imagen de Nuestra Señora, un San Antonio, siete cálices, varias cruces chicas y grandes con sus candeleros, relicarios, lámparas, copón, incensarios, conchas para los bautizos, portapaces, cajas de plata, vinagreras, chrismas, ánforas, candeleros, azetre, fuentes y jarras, para no enumerar más que una sección del inventario. Con los ornamentos vienen aparte muchos objetos que omitimos; un terno encarnado, otro blanco, otro verde, sin faltar el morado y el negro. Estos se componen de capa con dos broches de plata, casulla, dalmáticas, estolas, manipulos y collares, paño de hombros, de púlpito y frontal para el altar mayor; describiéndose minuciosamente sus labores, forros y flecos y borlas. Hay varias casullas sueltas, varios doseles, un pali, mangas, frontales, así como toda la ropa blanca «que se ha hecho nueva para la ciudad de Orán». Se envían también misales y libros varios de rezos y el Santeral de Toledo; y hasta los libros de bautismos, matrimonios, entierros y confirmaciones, más otro «más blanco forrado en pergamino con su rótulo donde se ha de sentar todas las alhajas y enseres que poseyere la iglesia de Orán.»

Claro es, que en este libro encontramos una CUSTODIA que se describe así: «Una Custodia dorada toda en forma de sol con su funda de lienzo; pesa 102 onzas». Ni una palabra más para designarla.

Con todo el inventario es minuciosísimo. No solo pone la materia, el peso y toda clase de detalles; sino hasta se da el caso de que al describir una de las imágenes, dice que va adornada con piedras de Francia; es decir, falsas. En otro lugar, que habla de un collar de aljófar, que tenía una escultura de la Virgen con el niño; tiene muy buen cuidado de decir, que le robaron sin que se hallara al ladrón. Es pues de creer, que respecto a la custodia a que se refiere el inventario, nada se sabía de que fuera la primitiva donada a la iglesia por el Cardenal Cisneros; ni parece que en aquel momento tuviera piedras que la enriquecieran, pues de otro modo no habría dejado de citarse en un documento que hasta da el peso de las campanillas del altar cuando son de plata, y respecto al cual se ha mandado consten en él hasta los objetos de metal y hierro.

No debe llamar la atención que en el segundo inventario de 1737, nada se hable de esta custodia, puesto que expresamente dice es la continuación del anterior, y que se dé por reproducido todo el conte-

nido de las siete primeras hojas, pero tampoco resulta que hubiera ninguna otra custodia más moderna.

Aquella, sin duda, la enviada por el Cardenal Astorga, fué la que debió conocer ya Lorenzana, que como era Cardenal por haber figurado en todas las numerosas solemnidades religiosas a que su viaje a Orán dió lugar en 1786; así como todos los ornamentos de Orán, que al fin como hemos visto procedían de Toledo, y por tal no debían ser despreciables.

Da que pensar este viaje de un Arzobispo de Toledo a Orán, único de esta dignidad, que con Cisneros puso el pie en esta ciudad. Las negociaciones que precedieron al abandono, como todas las de los Gobiernos débiles, y como todas las que no se confiesan claramente, fueron largas y se arrastraron entre muchos pretestos y peripecias, en las que ya no anduvieron solo los turcos. El viaje fué cuatro años nada más

antes que los terremotos, y acaso Lorenzana fué a conocer de visu, lo que la iglesia de Toledo iba pronto a perder. Aún tuvo Lorenzana, al tener noticia de los terremotos, que librar 1 000 doblones para socorros de las primeras necesidades, dando facultades al Vicario Eclesiástico de Orán, para que de acuerdo con el Comandante interino, hiciera habilitar con maderas y de prestado, una iglesia donde se celebrase y administrasen los Sacramentos. (*Gaceta de Madrid* de 19 de Noviembre de 1790). Y a pesar de lo que los presidiarios y algunos soldados, a los que hubo que castigar con mano fuerte, saquearon y robaron en la confusión de los repetidos terremotos, aún se debió salvar no poco de la iglesia; pues en las Cuentas de la Fábrica de la Iglesia de Orán, hay una nota después de la última cuenta de 1790 (año del terremoto, no habiéndose dejado definitivamente la plaza hasta dos años después), diciendo que satisfechos los gastos de embarco, desembarco y conducción de los efectos de las iglesias de Orán y Mezalquivir, resultan aún a favor de la Fábrica de la iglesia de dicha Plaza, 3.361 reales, y enterado de esto S. E. el Arzobispo, ha dado orden de dejar este dinero en la Caja de Palacio.



«Sol de Orán»

Resulta pues, que aún sin conocer el documento publicado por el Sr. Ramírez de Arellano, tomado de los libros de inventarios de la parroquia de Santa Leocadia, y que lleva la fecha de Mayo de 1792, en el cual el Párroco Don Joseph López, declara haber recibido de mano del Cardenal Lorenzana, para uso de su iglesia, la que llama «Custodia rica de Orán», que minuciosamente describe, los mismos documentos procedentes de la Iglesia Mayor de Orán, hacen presumir muy fundadamente, aunque no lo detallen, al menos en las notas que tengo a la vista, que todo o gran parte del donativo del Cardenal Astorga, volvió a Toledo al abandonarse la Plaza. Y esto es, lo que se dice por el Cura propio de Santa Leocadia «qué se condujo de los

Espolios de la iglesia de Orán». Sería curioso seguir su rastro por las iglesias de Toledo.

Y vamos ahora a la Custodia donada a Santa Leocadia. El acta de entrega, publicada en el Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de Toledo, la describe minuciosamente. Es de plata sobredorada «con dos círculos de rayos de lo mismo» (toda en forma de sol en el inventario de Orán); y aquí cesan todas las semejanzas que se pueden hallar con la descripción del Vicario de Orán que no la dedica más que las pocas palabras que dejamos apuntadas. La de Orán pesaba 102 onzas; la de Santa Leocadia 5 libras y 3 onzas, que si fueran de las de 36 onzas, darían 9 onzas más que el peso de Orán, tal vez debidas a aditamentos de que vamos a hablar. Porque en el inventario de Orán, nada se habla ni de piedras ni de relicarios; y todo Toledo sabe, que la de Santa Leocadia tiene 335 de diversas clases y tamaño de aquéllas y varios de éstos; de donde sin duda procede el nombre de «Custodia rica de Orán» con que al recibirla se la designa. Es decir, que según hace notar el Sr. Ramírez de Arellano, «la alhaja vino de Orán tal como hoy está.»

Es pues de creer—y esto es la historia de todas las Custodias de aquella época—que en los 68 años (del 32 fecha de su envío al 90 que es la del terremoto), que la Custodia enviada por el Cardenal Astorga, estuvo en la plaza africana, aquélla sufrió alguna transformación, añadiéndosele piedras y relicarios. La dificultad de encontrar en Orán artifice que de ello fuera capaz, pudo resolverse trayendo la Custodia en alguna ocasión a España; pero ni aún a eso parece que se debió recurrir; puesto que, según se dice en su descripción, las piedras finas están «colocadas en un emparrado de plata», singular artificio con que acaso se quiso salvar la dificultad, puesto que esto pudo hacerlo cualquier platero ingenioso.

Conviene hacer notar que hasta ahora, ni en documentos de Orán ni en el de Santa Leocadia, para nada se hace referencia al Cardenal Cisneros, omisión harto significativa. Solo en Parro hallamos que esta Custodia sea la que Cisneros donó a la primitiva Iglesia Mayor de Orán. La diligencia de este respetable autor es muy grande, pero nosotros no hemos encontrado más datos que los que vamos exponiendo.

Por otra parte, la Custodia en sí, que hemos mirado con toda la atención posible, pero que no hemos tenido en mano, nos ha dado la impresión de una obra muy avanzada del siglo XVII, si no es del XVIII. Nos lo hace así creer, no solo la manera de estar tratado el doble círculo de rayos, sino el sistema entero de la Custodia, de las llamadas de mano, muy lejanas de las arquitecturas de oro y plata de las Custodias de los Arfes, góticas en el abuelo, casi herrerianas en el nieto, pero arquitectónicas al fin.

Tampoco hemos hallado en ningún documento la designación de «Sol de Orán». Algo de *en forma de sol* se dice en el inventario de 1732, al describir la donada por Astorga; pero sin que parezca que se la llamara así. Mi erudito amigo el Sr. Moraleda, me dice: que sol llaman en la diócesis toledana al viril por su alto destino. Si es así, que lo será, sol de Orán pudo llamarse con toda propiedad a la Custodia de que hablamos, de la que el Cura de Santa Leocadia dice al hacerse cargo de ella, «viril o Custodia de mano». Yo me permito insinuar si el llamarlas sol no procede, tal vez, de la forma que definitivamente han adoptado las modernas, todas circundadas de rayos.

Un solo punto queda por dilucidar. El Sr. Moraleda, a quien tantas atenciones debo, me escribió que el Sol de Orán se coloca en la Custodia *ojival* de la iglesia de Santa Leocadia, para las procesiones, que en ciertos días tienen lugar por las calles de la feligresía. No recordé este detalle durante mi estancia en Toledo; de otro modo, hubiera tenido igual afán en conocer esa Custodia ojival, que el que tuve para el Sol de Orán. Pero éste tiene según el documento del

Boletín de la Academia «como dos pies de altura, contando con el remate». La Custodia ojival que le contenga, debe ser, pues, pieza de alguna consideración. Eso de poner un viril de importancia en Custodia de mayor tamaño, es de tradición Toledana; y yo pregunto, muy especialmente al Sr. Moraleda: ¿qué Custodia es esa de Santa Leocadia y ojival? ¿Es antigua? ¿Precedió ya en Santa Leocadia al viril de Orán? En ese caso, ¿no habrá en los libros de la Parroquia algo que pudiera decirnos cuándo y cómo se hizo la adaptación? ¿No nos encontraríamos acaso con algo referente a Orán? Porque llama la atención, puestos a conjeturar, el poco espacio que media entre la reconquista de Orán y la salida para su Iglesia Mayor, del donativo del Cardenal Astorga; de Junio a Octubre, tiempo cortísimo, si se piensa en lo lento de las comunicaciones entonces. Y yo me pregunto: ¿procedería el viril de Santa Leocadia y por eso a ella volvería, aunque esta vez enriquecido con las piedras que le adornan?

Hay que abandonar ese rastro. La Custodia ojival en que se coloca el «Sol de Orán», fué donada hacia el 1872 por el Párroco de Santa Leocadia D. Victoriano Bustamante, que pagó por ella 4.000 pesetas, y es obra del artifice toledano D. Claudio Vegue, cuyo hijo es hoy crítico de arte en un importante periódico madrileño.

El «Sol de Orán», antes de construirse esta Custodia, era llevado por el Preste en la Procesión de Minerva de la Parroquia. Aún vive en Toledo quien le recuerda precedido de una danza de niños, vestidos de blanca veste y faldellina corta, coronados de rosas, llevando zapatos blancos sujetos con cintas blancas y azules que les subían cruzadas hasta la rodilla, y pendientes al cuello y pecho medallas de oro y plata y joyeles con piedras. Singular indumentaria a la que el gusto actual tendría mucho que reparar. Y claro que en fiesta tal no podían faltar las gigantillas y cabezudos, abriendo la marcha, con gran regocijo de los muchachos a los que corrían a veces.

Hasta nuevos datos—que no creo ya se presenten—hay pues que renunciar con pena a la leyenda de que el «Sol de Orán» fué don de Cisneros. En Nuestra Señora de la Victoria estuvo: de Orán volvió a Toledo, lo que lo hace no poco interesante; pero hay que atribuirlo al Cardenal Astorga.

* *

Acaso haya sido yo el único español, que haya venido desde Orán a llamar a la puerta del histórico convento que guarda la que fué Custodia de Nuestra Señora de la Victoria en la ciudad africana. No es pues de extrañar, que en la penumbra del españolísimo locutorio, tan favorable a evocaciones históricas, entreviese al «Sol de Orán», como se ven las Custodias bajo los palios, lanzando destellos luminosos por las calles del viejo Orán español, no menos estrechas y pinas que las de Toledo. La veía por la Plaza de Armas, parándose en breve estación, al pasar delante de los conventos de San Francisco y Santo Domingo, seguido del General clerecía y autoridades en procesión solemne, postrándose el pueblo a su paso. Y conociendo la época y el lugar, no es aventurado, antes por el contrario, natural y casi obligado, pensar que un día, entre las Comisiones de todos los Cuerpos, acaso mandando el piquete de honor, fuese tras él un joven Teniente de Artillería, que ya por los años de 1791, se había distinguido por su valor, «agregado a las compañías de minadores, sin faltar al servicio de su batería», según consta en su hoja de servicios. Con todo, al verle pasar ¿cómo adivinar entonces, que aquel joven iba a ser uno de los héroes más puros de nuestra historia?: DAOIZ. Hoy todo está olvidado, como tantas y tantas cosas del Orán español tan estrechamente ligado a la historia de España.

Carlos S. de Tejada.

Toledo-Gibraltar, 1922.

De la Ciudad
de los Encantos

El callejón

de los Niños Hermosos



Callejón toledano, callejón sin salida
que guardas una historia trágica y tenebrosa,
donde los ojos tristes de una madre piadosa,
lloraron por los muertos pedazos de su vida.

¿Qué sombras, en la sombra de la noche dormida,
bajo la luz sagrada, oscilante y borrosa,
de tu farol vetusto, en lengua misteriosa,
una oración desgranar lenta y adolorida?

Yo he visto las siluetas de las sombras calladas
ante el nicho del Cristo estar arrodilladas,
mientras silbaba el viento, con silbos angustiosos.

Y, he oído temblando, una voz suplicante,
flébil y quejumbrosa, que decía anhelante:
«Rezad una plegaria, por los niños hermosos.»

Dibujo de
Cristino Soravilla.

Isabel Inés Soravilla

Artistas toledanos

Francisco Arroyo



En Talavera —la patria de la cerámica—pero toledano al fin para orgullo nuestro, es este ilustre y notabilísimo artista, al que dedicamos —honrados grandemente—un lugar

muy merecido en nuestra revista, solo al arte y para el arte consagrada. Nada más lógico pues, que referirnos a este Paco Arroyo—tan querido amigo—el que con Julio Pascual comparte el primer lugar entre nuestros artistas, el puesto de honor entre los artífices toledanos.

Ya en distintas ocasiones le hemos dedicado los elogios que merece su admirable labor, como director artístico de la prestigiosa cerámica Ruiz de Luna, y ahora otra vez hemos de tributarle nuestro homenaje, por una su reciente obra que reproducimos en esta página.

Se trata de una soberbia placa de cerámica,

para una de las calles de Talavera, con el nombre y el busto de Ramón y Cajal.

Es una verdadera maravilla, pareciendo imposible conseguir en cerámica, cuya técnica y procedimiento no se amolda a retratos, uno tan bien hecho, tan perfecto, tan admirablemente acabado como este, siendo sorprendente el parecido del glorioso



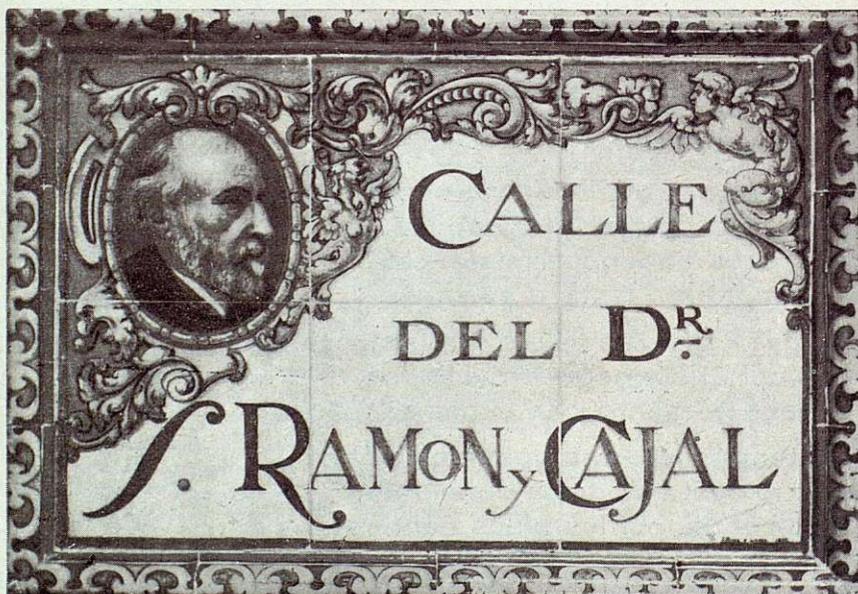
Francisco Arroyo.

sabio español.

Es un asombroso acierto, un triunfo señaladísimo en tan difícil arte, en el que ya estaba conceptuado como un gran maestro.

No cabe duda alguna: Francisco Arroyo es hoy, el mejor ceramista toledano.

Le felicitamos cordialmente, efusivamente, y también al Ayuntamiento de Talavera por la mencionada lápida, que honra a una población.

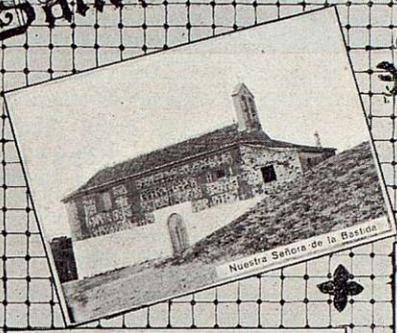
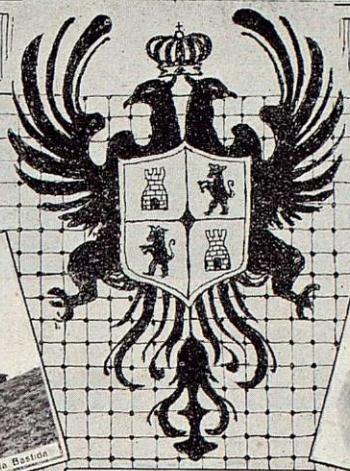


Lápida de cerámica.

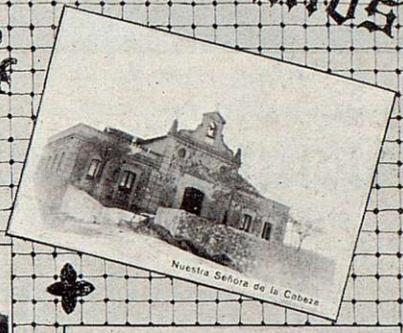


Santuarios

Toledanos



Nuestra Señora de la Barbita



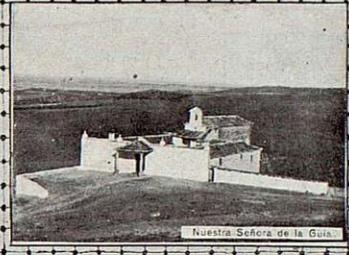
Nuestra Señora de la Cebasa



La Concepción



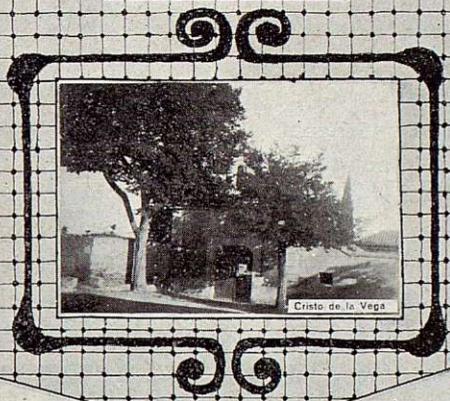
Nuestra Señora del Valle



Nuestra Señora de la Guisa



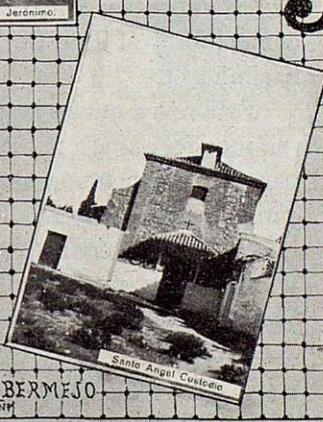
San Jerónimo



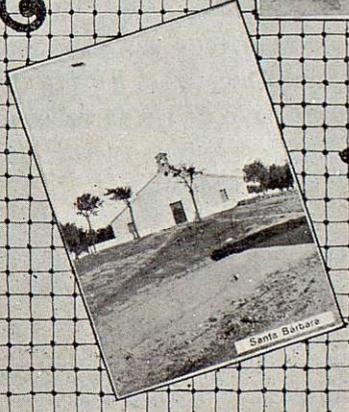
Cristo de la Vega



San Roque



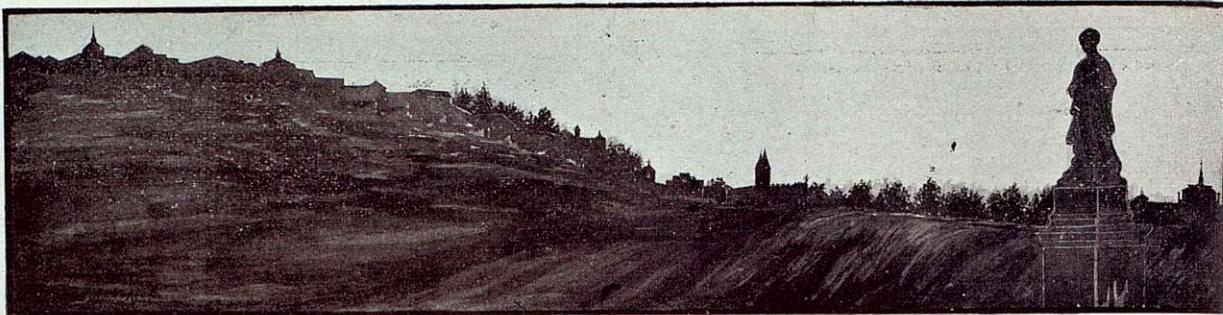
Santo Angel Custodio



Santa Bárbara

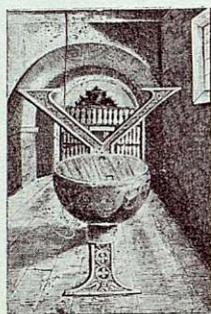
FOTOGRAFÍAS DE N. BERMEJO
 SUCESORA DE COMAÑI

J. LÓPEZ



Miguel de Cervantes Saavedra

en el CCCLV aniversario de su natalicio



A que aquél genio sin precedente en los fastos de nuestra literatura patria, logró sin de ello darse cuenta, agregar un florón más a la inmortal corona toledana al escribir en el viejo «Mesón del Sevillano» *La Ilustre Fregona*, quizá la más famosa y peregrina novela de

las que con razón denominó ejemplar, conceptuamos oportuno recordar a su preclaro autor, en este día en que vino a esta vida terrenal, un recuerdo a su memoria, toda vez que, poco a poco, paulatinamente y sin interrupción va esfumándose y desapareciendo por completo en las negruras de la indiferencia nacional.

Es indudable, que Cervantes, *física*, virtuosa, tácitamente fué durante todo su vivir una interrogación ?, así también como *el hombre de la duda*, no de las suyas, sino de las de sus coetáneos y de las generaciones que se sucedieron hasta el mediar del pasado siglo.

En efecto:

Se dudó durante muchos años del pueblo donde nació, así como el sitio en que sus restos se extinguen.

Se dudó y aún se duda de la autenticidad de los retratos que han sido conceptuados como fieles reflejos de su física personalidad.

Se dudó y aún se duda, respecto al *lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiso acordarse*, donde sufriera prisión.

Dudóse de su probidad y honradez.

Dudóse de las ya justificadas hazañas que llevó a cabo durante su cautiverio en Argel.

Y dudóse, en fin, de su legítima paternidad, tanto de la Segunda parte del *Ingenioso Hidalgo*, como de aquéllas otras muchas obras, *que andan por ahí descarriadas y sin el nombre de su dueño*.

¡Siempre la interrogación ?, siempre la duda en torno de aquél desventurado, pero que, andando el tiempo, había de hacerle justicia el mundo de la intelectualidad, convirtiendo la joroba interrogante ? en recta admiración!

Y puesto que duda cupo y duda cabe al presente, acerca del verdadero día en que Cervantes nació, permitámonos exponer algunos razonamientos, encaminados a demostrar el error que siempre se cometió y aún se comete, de conmemorar el 9 de Octubre como fecha de su nacimiento.

Esta muy equivocada especie, no ocultóse (ha muchos años) a nuestras investigaciones cervantinas, y puesto el caso en conocimiento del eminente escritor D. Juan Eugenio Harzenbusch, dignóse contestarnos con su *EPÍSTOLA DE DON QUIJOTE, EN RANCIO, RARO E DESIGUAL lenguaje, al merittísimo público matritense* (1), de

(1) Album literario dedicado a la memoria del Rey de los ingenios españoles Miguel de Cervantes Saavedra en el aniversario CCLX de su muerte. Publícalo la Redacción de la revista de igual nombre. Un tomo en 4.º mayor de 124 páginas. Establecimiento tipográfico de Pedro Núñez, 1876, Madrid.

cuya composición entresacamos las siguientes estancias:

.....

Agora si el caso faz,
 yo os pidiera en buena paz
 que otra vegada, la fiesta
 para *Cervantes*, aquesta,
 que noble intencion descubre,
 de que España le remiembre,
 si lo ficiera en Septiembre
 no en Octubre.

Añal cierto día es
 mono del deceno mes
 de que el Miguel afamado
 fué en Alcalá baptizado;
 si bien por incuria grave,
 que enmendar quisiera yo,
 cual fué el día en que nació
 non de sabe;

Pero habedes certidumbre
 de que era entonces costumbre
 cristianar a los infantes
 llevando en mantillas antes
 días, no en corta porcion;
 y ya con veintiocho fué
 al lavacro de la fé
 Calderón

E como el santo del día
 en que el pequeñuelo via
 de España la luz primera,
 daba nombre al que hi nasciera,
 y en el renglon del papel
 a *Cervantes* pertinente
 nombra el cura solamente
 Un Miguel,

Veintinueve Septebrino
 creo que fué, si es que atino
 día del tal nascimiento,
 día en que halla el fiel atento
 el alto nombre de aquel
 bravo Arcangel combatiente
 que hundió la planta en la frente
 de Luzbel.

El sabio autor de *Los Amantes de Teruel*, sin grande esfuerzo, probó lógicamente que el *manco sano*, nació el día en que la Iglesia festeja a San Miguel Arcángel.

Veamos sin embargo si su criterio fué exac-

to, no ya ateniéndonos a la inveterada costumbre, sino a la necesidad ineludible de

Cristianar a los infantes
 llevando en mantillas antes
 días, no en corta porcion,

y que sólo se exceptúa en los casos de que la nueva vida se halle en peligro de perderse a consecuencia de las malas condiciones fisiológicas o viabilidad del nuevo sér a tiempo de darse a luz, en cuya circunstancia precisa proceder cristianamente administrando al pequeñuelo, la llamada vulgarmente *agua de socorro*.



Monumento a Cervantes en Alcalá.

Hay además otras muy admisibles razones para demorar el acto del bautismo, siendo una de las principales, el estado de la madre después del alumbramiento; y hacemos caso omiso

de otras de no menos entidad, que por brevedad omitimos exponer. Por otra parte, bautizar *pasados días*, es por lo menos en España costumbre inmemorial, práctica, que por lo usada ha adquirido ya fuerza de Ley, a la cual, por esta causa obedeció la familia de Cervantes, como puede comprobarse con los datos que exponemos a la consideración de nuestros lectores, y que se refieren a los hermanos de Miguel:

ANDRÉS. (1) Andrea y Loaisa.

Consultadas sus respectivas partidas bautismales (de las que poseemos copias autorizadas), resulta que:

ANDRÉS. Recibió las sagradas aguas en 12 de Diciembre de 1553. Hubo de nacer en 30 de Noviembre anterior, día de San Andrés Apóstol, en el cual le conmemora la Iglesia. En este caso *Rodrigo, fué bautizado doce días después de su nacimiento.*

ANDREA. Fué bautizada en 24 de Noviembre de 1544; venérase a San Andrés Avellino, el diez del propio mes, firmes en nuestra opinión, vino a la vida doce días antes de aquel acto cristiano.

LOISA. Fué bautizada el 25 de Agosto de 1546, día de San Luis, Rey de Francia. No obstante esta coincidencia, no creemos que el bautizo tuviese lugar el mismo

(1) Con este nombre fué bautizado en Alcalá de Henares, más conocido, sin embargo, por el de Rodrigo, atribuyéndose tal cambio a respeto a su padre y antepasados, pues siendo él mayor que Miguel, y no contando con otros hermanos varones en los libros de bautismo de las parroquias de aquella ciudad, no debe quedar duda ser el mismo Rodrigo que sirvió en las campañas de Levante y Africa; que como Miguel estuvo cautivo en Argel, se halló en la conquista de Portugal y reducción de las Terceras; que fué promovido a Alferez en 1584, y que seis años después continuaba en esta clase en los ejércitos de Flandes..

día de su nacimiento, por las razones ya expuestas, sino que éste tuvo efecto el 19 del mismo mes, en el que venera a *San Luis*, Obispo; en tal concepto, Luisa fué cristianada seis días después de su nacer.

Para terminar. Corroboran nuestras expuestas opiniones, que es también costumbre añeja aquí en España, *no prescindirse nunca*, de dar al nuevo ser, el nombre del santo en que nació, siquiera *como primero* le sea adjudicado, el del padre, el de la madre, del padrino o del pariente, usando pocas veces del capricho o del azar.

Creemos haber probado que nuestro Cervantes, nació el día 29 de Septiembre, fecha que D. Juan Eugenio Hartzenbusch señalara como fiesta onomástica del autor del *Ingenioso Hidalgo*, en la cual debiérase, racionalmente, celebrarse su hoy mezquina conmemoración, y que para honra suya, sólo cumplen Alcalá de Henares, su cuna, y Madrid, su sepultura.

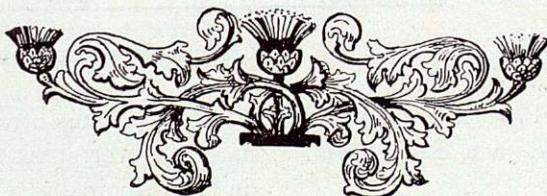
De todos modos, digamos como D. Juan:

Importa empero un ardile
que a *Cervantes* felicite
el apego quijotil
hoy a los tantos de abril
o en los meses dichos ya.
Fiesta es que el mérito paga;
Cuando - quiera que se faga
bien está.

Que no ha España escribidor,
de lauro merescedor
que a *Cervantes* aventaje;
non es de ningun ultraje
proferir el dulce canto
que justa gloria consigue:
«¡NADIE CUAL EL MANCO INSIGNE
DE LEPANTO!»

Javier Soravilla

Toledo 29 Septiembre 1922.





Del Toledo romántico: La Procesión de Bargas



Se ha formado la procesión; desfilan los cientos y cientos de promesas, viejas y mozas, ricas y pobres, todas las mujeres del pueblo; y la venerada imagen sobre su soberbia carroza, sale de la iglesia con majestuosidad sublime. A su lado si-

guen más promesas, las más fieles bargueñitas, los más clásicos tipos de bargueñas—entre ellas la reina de Bargas—bellas y altaneras, más ahora por ir tan cerca del Cristo.

Del su Cristo, para el que fueron todas las peticiones del año y con ellas sus ofrecimientos. Para el que son sus rezos más fervorosos, su veneración más exquisita, sus votos más sentidos.

Y el cumplirlos hoy en este día tan deseado de la función, todo fiesta en el bello pueblo de nuestra imperial Toledo—más que pueblo un arrabal de la ciu-

dad—sus mujeres todas, se sienten verdaderamente orgullosas.

Vistense sus más preciadas galas, sus típicos vestidos, todos iguales; sus bonitas faldas plisadas; sus característicos mantones de Manila, blancos los más, y sus blancos pañuelos de seda a la cabeza, fuertemente y en forma de pico sujetos a la cara.

Es su homenaje al Cristo de la Sala, al milagroso Cristo, que abandona hoy su ermita, su casa, aquella en que se apareció por la ventana de la sala a la señora de ella—encantadoras le yendas toledanas—y recorre el pueblo en esta tarde otoñal, en esta tarde deliciosa.

¡Maravillosa nota de color: ideal visión del Toledo-único!

Fotografía de Rodríguez.

Visión toledana

(De una novela en preparación)



A reacción en el alma meridional de Rafael Muñices, fué de duro contraste, enérgica, al sentirse aprisionado en el ambiente gris, ensombrecido de la vetusta urbe.

¡Oh, el espíritu atormentado de Dominico

Theotocópuli, loco sublime como el divino manco, llenándolo todo, impregnándolo de su amargura desgarradora e inquietante!

Deambulaba sin rumbo por las callejas empedradas y pinas, evocadoras.... Conventos, casonas solariegas, ostentando sus escudos nobiliarios; iglesias y más iglesias, una plazuela, decoración para una farsa de Lope o un drama de Rojas, y al fondo, calada y bellísima, con sus agujas enhiestas, la torre gótica.

Tristeza y soledad, vivir la historia a su paso, la leyenda de honor, de sangre o de hidalguía.

¡Toledo! Mártires, realza visigótica, esplendor del Cristianismo, ciencia de los Concilios; huella maravillosa de los Reyes Católicos en un monumento grandioso, la férrea y recia voluntad de Carlos V, los Príncipes, Cardenales pródigos y artistas, la Santa Inquisición, pícaros como Pablillos en Zocodover; el Manco insigne escribiendo su *Ilustre Fregona* en un mesón.....

Cobarrubias, Berruguete, el Greco....

Cada piedra una evocación, una página viril de nuestra historia.

¡Toledo! Relicario, alma de la raza, ciudad-museo que no ha debido ser nunca profanada por el cotidianismo y el vivir vulgar de las gentes que ahora, al amparo oficial, en los negocios, o en las labores burocráticas lo pueblan.

Ciudad encastillada, recia fortaleza, ejemplo y estímulo del solar patrio.

Así pensaba Muñices en su paseo sin rumbo por las rúas arcáicas.

Pórticos de templos mudéjares-románicos como el de la iglesia de San Román, quizás el más antiguo en el estilo; torres únicas como la de Santo Tomé y de Santiago del Arrabal; las Sinagogas del Tránsito y de Santa María la Blanca; el fuerte y bello arte del Califato, representado en la ermita del Cristo de la Luz.

El espíritu se sentía hundido, aplanado ante

todas aquéllas grandezas, ante tantos monumentos solitarios, silentes, muertos.... En las viejas espadañas las voces de bronce, sonaban melodiosas unas, broncas otras, destempladas por el uso al rodar de los siglos las de las Iglesias mozárabes.

Estridentes, repiqueteando nerviosos, los campanillos del Asilo de los ancianos y del Hospital.

* * *

Se sentía Muñices nostálgico al evocar, en algunas de aquéllas callejas por las que pasaba, su ciudad arabe.

Eran sólo fragmentos, detalles arquitectónicos: el patio de una casona con arcos de herradura entre columnas, sin la esbeltez ni los capiteles de aquéllos; tal vez frente a los cigarrales sentía como una vaga reminiscencia de Sierra morena y luminosa.

Pero faltaba al paisaje, visto desde el Tránsito, la policromía de colores, los matices violeta y sonrosado, que como un velo finísimo envolvía a las cumbres cordobesas en los crepúsculos.

Dejó atrás la Casa del Greco evocadora, las Sinagogas, el barrio de la Judería, el Monumento de Guas en toda su grandeza que guarda el claustro, único modelo del gótico floreciente, el palacio de Florinda, hasta llegar a las afueras de la Puerta del Cambrón.

¡Oh, la belleza del paisaje quieto, dominado desde la altura:

Un lienzo luminoso de Wateau.

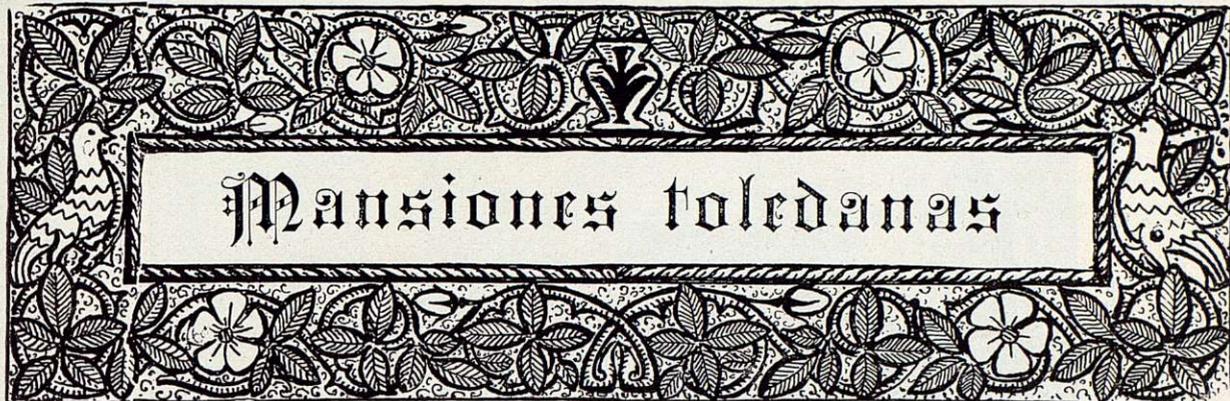
La mancha verde de la Vega, salpicada por los caminos grises; los restos del antiguo Coliseo; las pequeñas casitas; la ermita y cementerio de la leyenda zorrillesca.

Circundaba el paisaje la cinta de plata del río manso, acariciando los muros de la guerrera fábrica.

¡Aguas del Tajo mansas, que templaron los aceros gloriosos, los de las bizzarrias castellanas, aguas que acariciaron a Florinda la de la bella leyenda de amor con el último Rey de una raza, de un pueblo ya frívolo y degenerado que moría.....

Todo es calma en el ambiente primaveral; la tarde iba declinando.

Fr. Jiménez Lora.



Mansiones toledanas

“El Sotillo”, de los Condes de Casal

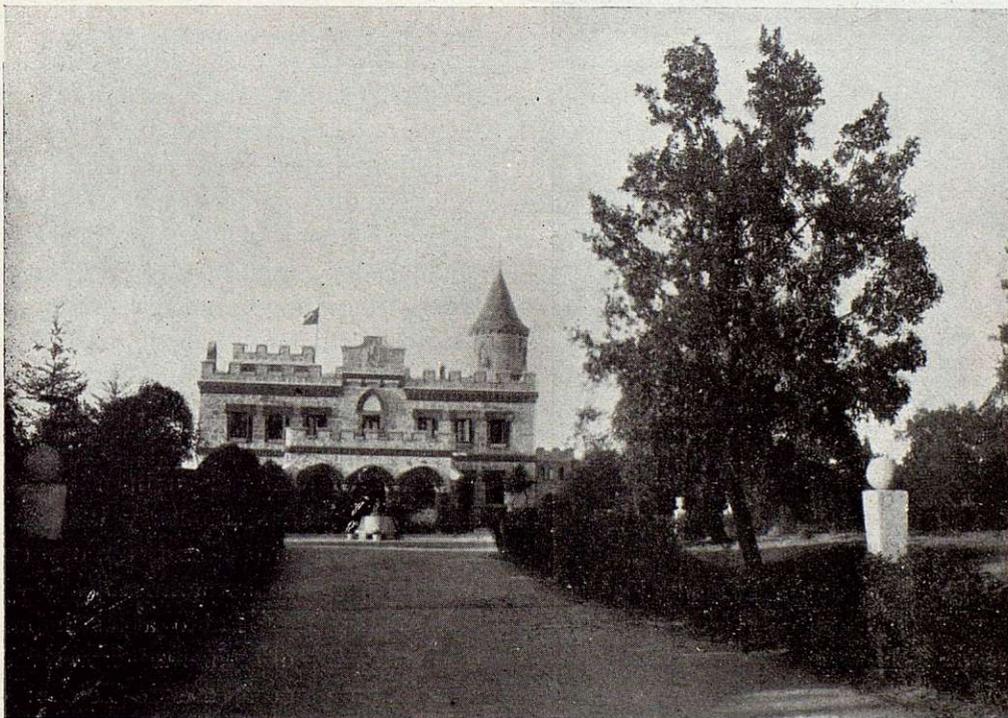


Desde que nos apartamos de la carretera general de Las Ventas, unos kiló-

metros ya dentro de la finca, el camino es verdaderamente admirable, en pleno monte, cerro arriba y cerro abajo, por entre frondosísimas y seculares encinas.

La hermosura del paisaje, nos obliga a reducir la marcha para contemplarlo mejor, para saborearlo más a gusto; por delante del coche, se nos cruzan algunos conejos de la mucha caza que hay en esta grandiosa finca, de 6.000 fanegas de tierra, casi toda de labor.

El encantador camino nos prepara la impresión de la visita a esta hermosa finca, del Senador por la provincia, nuestro muy estimado amigo D. Manuel Escrivá de Romani, Conde de Casal.



Fachada principal y parque de entrada.



Fachadas al jardín.

El bosque se va haciendo cada vez más espeso; más y más, hasta que llegamos a la casa, al admirable palacio, rodeado todo de frondosísimos árboles.

Su situación no puede ser mejor; está en las primeras estribaciones de los célebres montes de Toledo, en la sierra Oretana, junto a los picos célebres de Cerillón, Peñafiel, Los Morrillos; por bajo del famoso puerto del Milagro, detrás del cual, allá en el tiempo de Alfonso VI, celebróse sangrienta batalla entre cristianos y árabes.

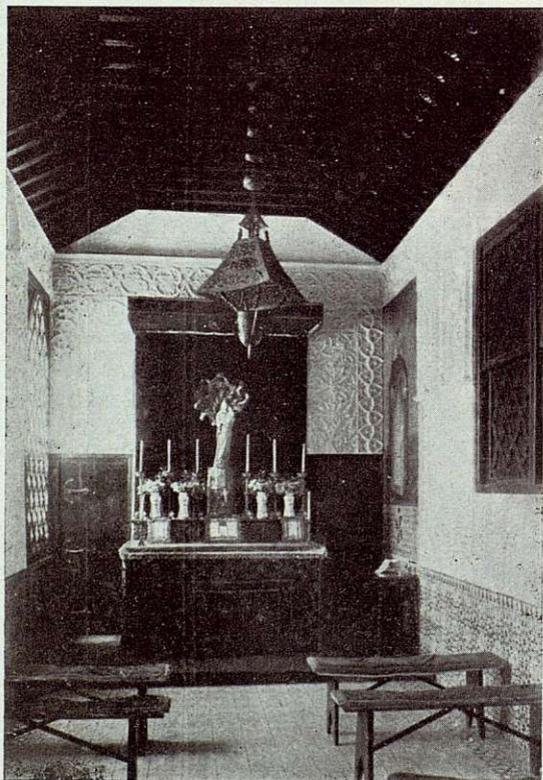
La casona es de construcción moderna—edificada en el 1906—estilo español del xvii, adaptación de la mampostería de este siglo con amplios ventanales, verdaderamente preciosos y grandemente prácticos en las casas de campo.

Nos espera a la puerta el Conde, el incansable luchador por nuestro arte, que como el nuestro, es su gran programa, su programa único.

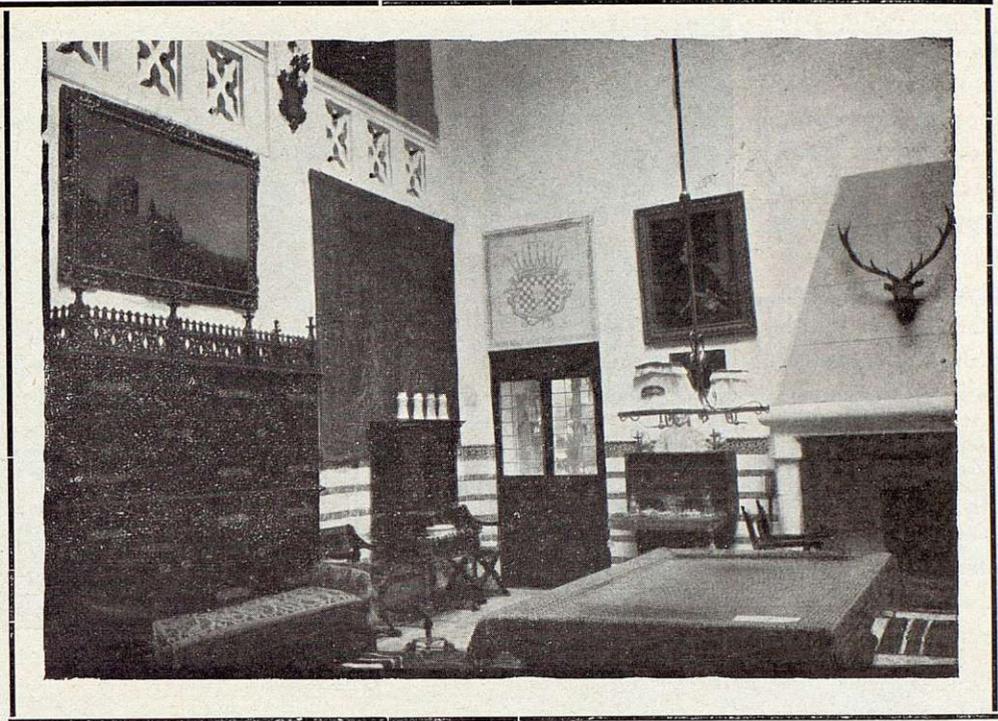
Nos prodiga sus acostumbradas atenciones, y no acepta ni escucha nuestras alabanzas a su obra en esta finca, rincón delicioso de la provincia toledana.

Nos acompaña por su interior, recorriendo todos sus grandes salones y bellos aposentos.

En el friso alto del zaguán, o portal de entrada, reproduce las admirables y ejemplares palabras de San Pablo a los hebreos (capítulo xiii-v-2), doblemente expresivas en este refugio, en pleno monte de Toledo: «No olvidéis el ejercitar la hospitalidad, pues por ella algunos sin saberlo hospedaron ángeles.»



Interior de la Capilla.



Detalle del zaguán.

En el mismo portal está la capilla, estilo mudéjar, que es una verdadera preciosidad; sus yeserías son reproducidas de Toledo, y la imagen de su altar, es la misma de «El Castañar», la Virgen de la Blanca. En esta capilla tiene

un notable cuadro de San Luis Beltrán, antiguo pariente de los Condes del Casal.

Más dentro, otro gran zaguán, enorme, soberanamente espléndido, regio, todo él decorado con muebles clásicos y cuadros y tapices a cual

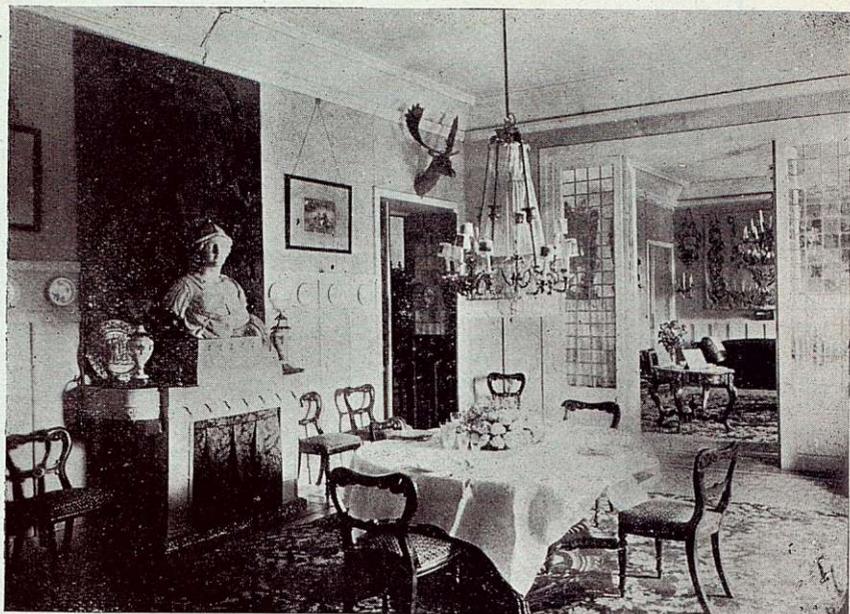


Escalera del zaguán.

más interesantes. Nos acompañan también la señora Condesa y su bella hija Blanquita, que como D. Manuel, tienen para nuestra obra, tan similar a la suya, por este Toledo-único, sus mayores elogios. Seguimos nuestra visita, cada vez más admirados, recorriendo sus salones: preciosos gabinetes, despacho, comedor con hermoso tapiz del siglo XVII, e interesantes grabados al aguafuerte de las corridas de Goya, y más y más dormitorios y dependencias anexas, para el servicio y criados.

Y tras el palacio, por bajo de los ventanales de sus aposentos a la fachada Norte, un espléndido jardín es el complemento más lindo de este paraje. Un jardín delicioso, cuidado con esmero sumo, con exquisito arte y dominando el más ideal horizonte, el más sorprendente panorama.

Se nos unen también los hijos de los Condes, dos muchachos fuertes y simpáticos, y todos saboreamos la caída de la tarde, momento sublime, por entre la rosaleda, paseando por este jardín encantado, que tiene aromas exquisitos de flores delicadas, mezclado con fuertes olores de campo a tomillo y romero, de monte



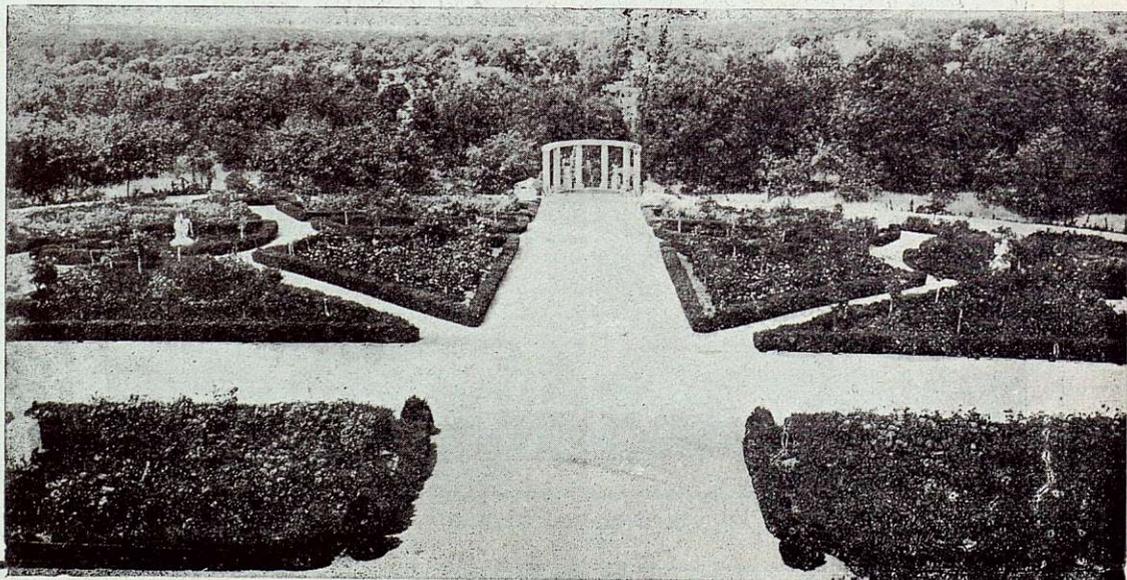
Comedor.

sano y recio. Maravilloso, bello contraste, que nos domina en absoluto, que nos aprisiona, que nos retiene en este lugar, sin duda olvidados del camino que hemos de recorrer, o fiados en las palabras escritas en el zaguán: «Hospitalidad....»

Sí; hospitalidad y en esta mansión, es la más grata de las virtudes.

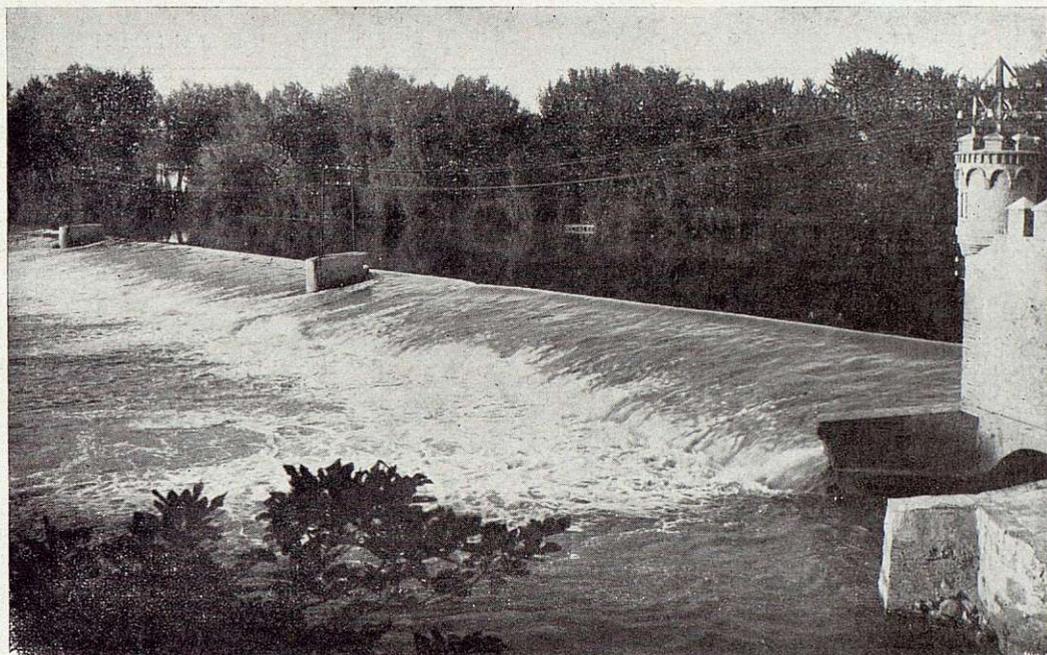
Yank

Fotografías de Rodríguez.



Arte industrial

Labor artística de la Fábrica Nacional de Artillería



Una de las presas de la Fábrica.

Fot.ª Rodríguez.



SOBERBIAMENTE altanero salta el Tajo—este río noble y bravo, misterioso y bello—las grandes presas de la Fábrica Nacional.

Las pasa orgulloso, porque en ellas produce la fuerza base de la maravillosa labor pro-arte

y pro-patria de este importantísimo centro fabril toledano.

De este lugar honra no solo de los toledanos, sino de toda España, en cuyo recinto, al pasar junto a él las aguas del río, que unos metros antes, rodeando la ciudad—única eran sus rumores románticos y misteriosos, cantan la oración suprema al arte y al trabajo.

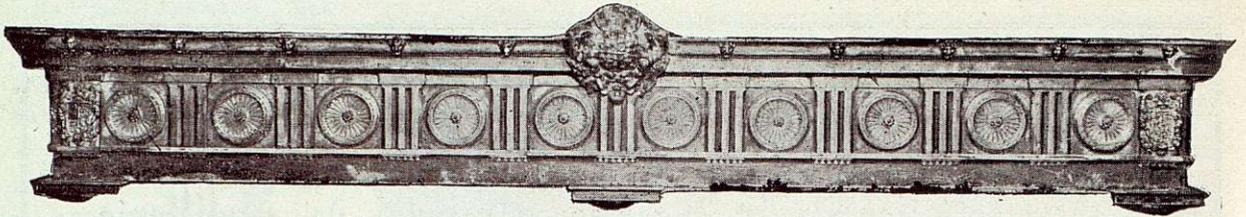
También son ahora misteriosos sus rumores, pero de un otro misterio, de un encanto singularísimo, más bravo y más potente, más recio,

más dominador al dar vida a estos grandes talleres, al poseer el gran secreto de sus arenas que dan el especial temple a la espada toledana.

A las espadas famosas, cuyo prestigio, verdaderamente mundial—uno de los valores positivos más notables de nuestro Toledo—siguen manteniendo firme y en el lugar merecido, la dirección y el personal de la Fábrica.

Sus obreros, inteligentes artistas, notables continuadores de aquellos famosos artífices de antaño, románticos enamorados del gran Toledo, al que ofrecen su arte, en justo tributo, en lógica correspondencia, al que de él aprenden, al que él les inspira.

¡Espadas famosas que sois una interesante realidad, sois una más bellísima tradición, una muy grata historia que Toledo, el de hoy, el de nuestros espaderos de la Fábrica de Artillería, sigue escribiendo brillantemente, cantados por los mismos rumores del Tajo, misterioso y bravo, soberbiamente altanero!



Bibliografía

Las Parroquias de Toledo,

por D. Rafael Ramírez de Arellano.

Esta fué la obra póstuma del ilustre arqueólogo, del querido amigo, que no llegó a ver impreso ni el primer pliego de ella. Empezábase a componer en la imprenta, cuando Ramírez de Arellano nos dejaba para siempre.

Es pues, su última obra, que además de su gran valor de erudición e interés, tiene este, el de ser la última, aún más grato para nosotros, ya que a Toledo está dedicada.

La labor de Ramírez de Arellano por nuestra maravillosa ciudad, fué excelente, la más notable no solo por sus gestiones particulares, sino por sus libros, a cual más interesantes, con los que ha robustecido grandemente la historia y la arqueología toledana.

Esté último de «Las Parroquias de Toledo», cuya impresión retardóse algo por la desgracia indicada, es de los más atractivos por ser asunto sobre el que nada o muy poco se ha hecho, a pesar de su extraordinario interés histórico.

Su autor, que conocía perfectamente todos los rincones y todos los archivos toledanos, y había estudiado detenidamente en ellos, puso en la citada obra la más rica documentación, junto a su admirable estilo y profundos conocimientos, resultando el libro más hermoso en esta materia, que es y será el indispensable a todo erudito y amante de Toledo. El obligado para seguir de cerca y con sólida base, la historia toledana.

Describe admirablemente, con el mayor detalle y cuidado, las Parroquias todas de Toledo, hasta las ya desaparecidas.

El libro está admirablemente impreso, llevando en su primera página, la reproducción de un autorretrato del autor.

En suma, es una obra que hacía verdadera falta, por la que tributamos a la viuda de Ramírez de Arellano, nuestra felicitación más sincera.

La Eterna Inquietud, por don

Luis Fernández Ardavin. ❀ ❀ ❀ ❀

Este libro más del notable poeta, que es un nuevo y mayor éxito, muy merecido, en el que ha reunido unas cuantas admirables poesías, todas como suyas, sentidísimas, que cautivan al lector.

Es un conjunto admirable, un libro precioso de versos, en los que fluye su inspiración sencillamente asombrosa.

Tienen otro valor más interesante estos versos, rompiendo la monotonía de los versos corrientes, claro que inspirados en el mayor clasicismo, y sin llegar a las exageraciones modernizantes actuales.

El ilustre autor de *La Dama del Armiño*, sigue firme su triunfo de gran poeta, del más exquisito lírico.

La Eterna Inquietud, va prologado por don Miguel de Unamuno, lo que da más valor al libro. Son las líneas de un otro admirador del poeta, que le presentan dignamente.

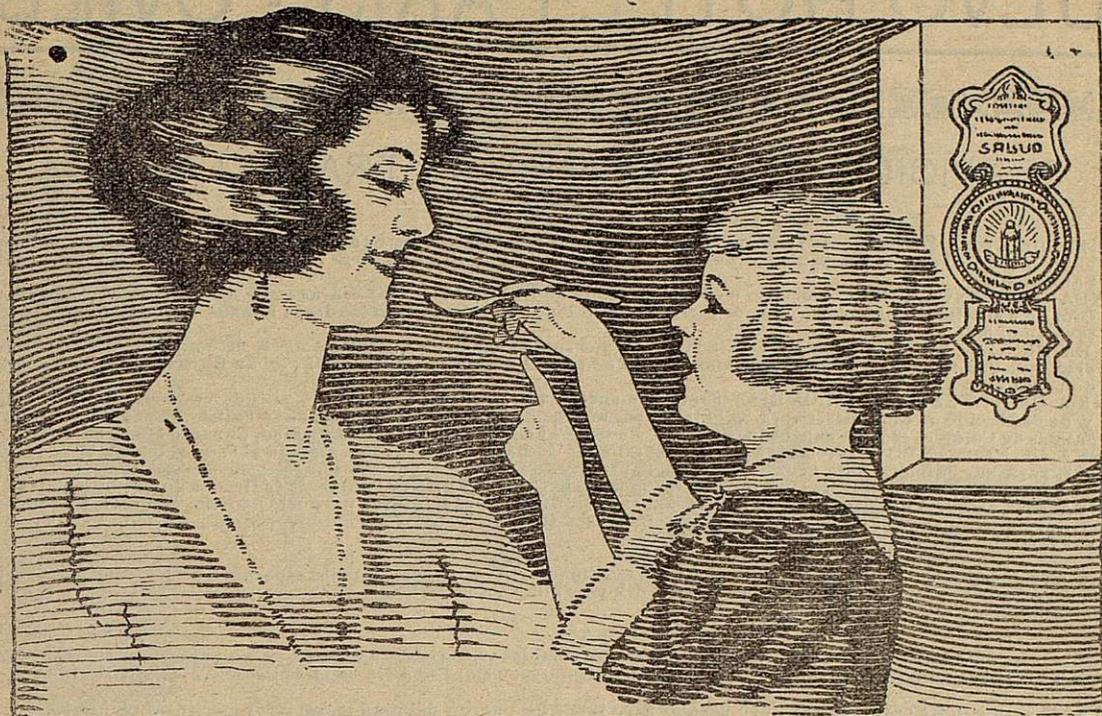
Mundial, revista gráfica semanal. ❀

Esta bella revista, que cada número que publica es un acierto mayor y un nuevo éxito, es sin duda de las mejores que se publican en España.

Su confección es esmeradísima, dominando un buen gusto, todo arte, en su presentación, que es en general, presentada como pocas.

En todos sus números alterna la más copiosa información gráfica, con artículos literarios de los prestigiosos autores.

Es un acierto doblemente plausible, por el que tributamos nuestro aplauso a la sociedad editora, y muy especialmente a su Director nuestro querido amigo Rogelio Pérez Olivares.



—Mamá: ¿verdad que está muy rico?

Este reconstituyente tiene ventajas que sus similares no han podido igualar. Es poderoso regenerador y tónico á la vez; es utilísimo á todas las edades y á los dos sexos; su sabor es delicioso y sus efectos tan notables desde las primeras tomas, que pronto superan las esperanzas de las personas débiles, inapetentes, anémicas y agotadas.

Es imprescindible en cada hogar el

JARABE DE
HIPOFOSFITOS SALUD

Más de 30 años de éxito creciente

Unico aprobado por la Real Academia de Medicina

AVISO: Rechace usted todo frasco donde no se lea en la etiqueta exterior **Hipofosfitos Salud**, impreso en tinta roja.

En la **ARGENTINA** pídase. **HIPOFOSALUD**

NUEVO HOTEL PARIS :: OVIEDO

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

LINEA DE CUBA MEJICO.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

LINEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5, y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

LINEA DE NEW-YORK, CUBA MEJICO.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes con escala en New-York.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón el 12 para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

LINEA DE FERNANDO POO.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Poo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

LINEA BRASIL-PLATA.—Saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña y Vigo para Río Janeiro, Montevideo, y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos Cantábrico a New-York y la Línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen Telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

El mejor sistema para toda clase de Cubiertas de cristal

Impermeabilidad absoluta y garantizada :: Instalado por operarios prácticos

Con protección para la entrada del aire y del polvo.

Millones de metros acristalados en todo el mundo.

No necesita masilla, pintura ni entretenimiento interior ni exterior.

Referencias de obras ejecutadas en España.

Pídanse Proyectos y Presupuestos que se envían gratis

Representante general para España:

JUAN DONATE Y FRANCO

Sucesor de la Sociedad Anónima «ECLIPSE»

MADRID: Costanilla de los Angeles, núm. 13

Teléfono M. 729

GIJON: Plaza del Carmen, núm. 9, 2.º

Agencias en las principales poblaciones de España

Taller propio para la preparación de armaduras y demás hierros necesarios en toda clase de cubiertas de cristal por el sistema «ECLIPSE», entregándolas completamente listas y montadas por operarios prácticos.

Almacenes con grandes existencias de todos los perfiles y medidas



Coñac Caballero

CARPINTERÍA :-: Fabricación mecánica.
Parquets. :-: Decoración.

J. MARTÍNEZ CASCALES

Valencia, 21. :-: Ronda Atocha, 38.
Teléfono 5.443. — MADRID

Calzados Peláez

SON LOS MEJORES Y MÁS BARATOS

CLAVEL, 2. — MADRID

Saldespino

ESPECIALIDAD
Gran Amontillado
Inocente

VINOS Y COÑACS
JEREZ

COÑAC OXIGENADO

De venta en todos los
buenos establecimientos
al precio de SIETE PESE-
TAS la botella.



TÓPICO FUENTES

Para veterinaria.

El mejor epispatico y resolutivo conocido. Cincuenta y dos años de éxito, durante los cuales ha sido aplicado por tres generaciones de Profesores Veterinarios, son la mejor prueba de su eficacia.

PRECIO DEL FRASCO: 3 PESETAS

EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS

ÚNICOS PREPARADORES: N. DE FUENTES ASPURZ E HIJO

PROVEEDORES DE LAS REALES CABALLERIZAS

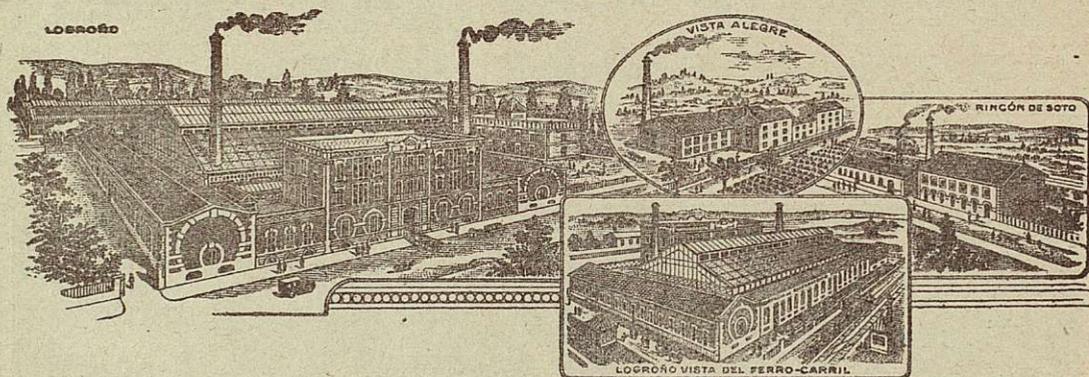
P A L E N C I A

Mata todos los insectos el polvo insecticida "CAUBET"

que venden las droguerías, farmacias, ultramarinos y ferreterías.

Pedir las marcas de fama mundial LA MONTENEGRINE, caja-fuelle, y L'ECLAIR, bote-pulverizador.

Antonio Caubet, Sociedad Anónima. - Apartado, 522 - BARCELONA



Conservas TREVIJANO ☼ Las mejores del mundo.

HIJOS DE MIRAT SALAMANCA

Grandes Fábricas modelo de abonos químicos y primeras materias.

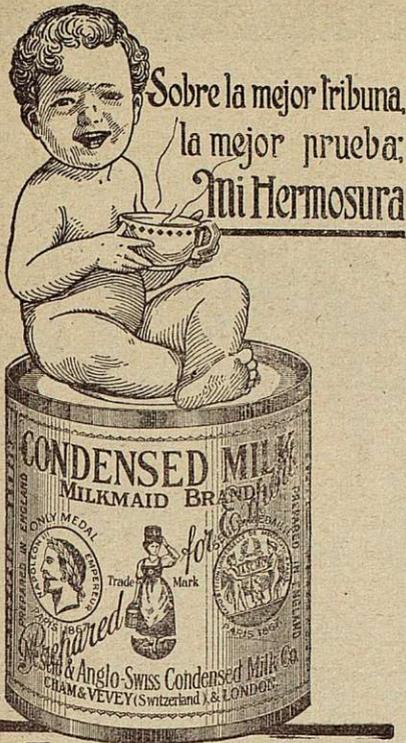
A L M I D O N E S



ANÍS LA ASTURIANA

Probarlo es su mejor propaganda.

Exigir esta marca siempre.



Sobre la mejor tribuna,
la mejor prueba:
Mi Hermosura

Leche Lechera



Estoy en la Gloria!!
Qué buena es la
HARINA LACTEADA
de Nestlé.
Es el alimento que prefieren los niños.

Muestras y folletos gra-
tis a quien lo solicite de
= la Sociedad Nestlé =
Gran-Vía Layetana, 41
≡ BARCELONA ≡

Cámaras "PARCAT"

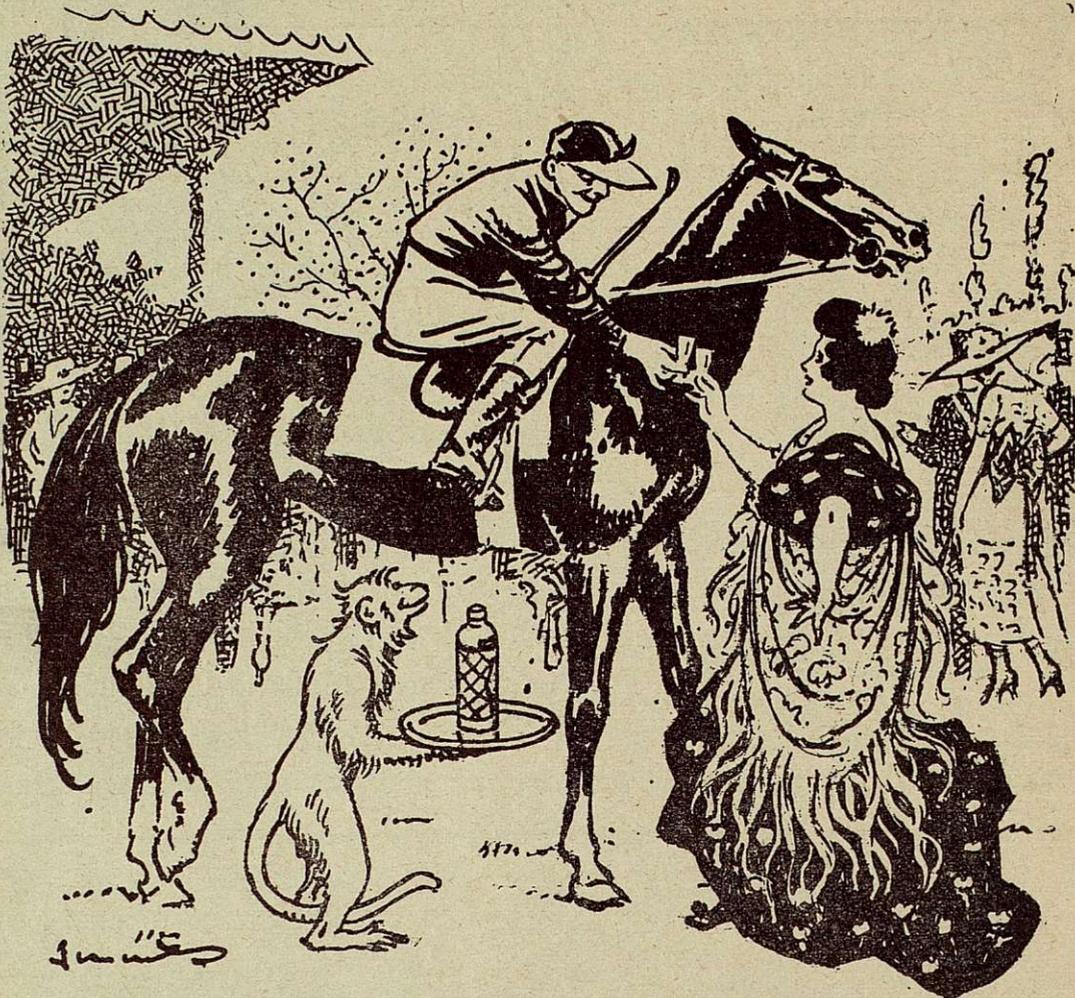
Las mejores y más resistentes

Pedidas en todos los Garages

HOTEL INGLATERRA

El mejor por todos los
≡ conceptos ≡

SEVILLA



El mono lleva siempre

ANIS DEL MONO

Vicente Bosch - Badalona - España

Famoso en todos los paises

Firma: Bosch y Compañía. - Merced, 10 - Barcelona

EDITORIAL - ARTE - S. A. TOLEDO

Gerente: Santiago Camarasa.

Máñez de Arce, 21 :: Teléfono, 537 :: Apartado de Correos, 11.

Propietaria y editora de la revista ilustrada de Arte
«TOLEDO» fundada en 1915.

Esta revista, dedicada exclusivamente a propagar y defender las bellezas exquisitas de esta ciudad de ensueño, circula profusamente por todo el mundo, entre el público más selecto, que en todas partes hay amantes y admiradores de la ciudad imperial. Toledo es un orgullo, una gloria de todos los hombres: un monumento mundial.

Forman la redacción de la revista, las más ilustres autoridades en estas materias artísticas e históricas de Toledo.

Colaboran en ella, los más distinguidos literatos, arqueólogos y artistas.

No obstante el excesivo coste de esta publicación, nuestras tarifas de publicidad, cuya eficacia garantizamos, y de suscripción, son las más limitadas.

Solicítelas si le interesan.

Es TOLEDO la revista de Arte más barata de todas, porque no es una Empresa de lucro, sino de romanticismo, una obra espiritual de amor al Toledo-único.

La **Editorial Arte - S. A.**, formada sobre la base de esta revista, edita toda clase de libros, folletos, álbums, postales y publicaciones en general, pero siempre de carácter artístico o histórico toledano.



